

DIARIO DE MANILA

SUPLEMENTO

Informaciones, artículos y noticias de nuestros corresponsales y colaboradores de Madrid.

Año XLIX

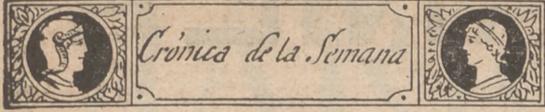
FECHA DE MADRID: 20 DE JUNIO DE 1895

Núm. 25

LA ACTUALIDAD DEL ARROYO, por ANGEL



¡¡BUENOS TIESTOS DE FLORES!!



CORREO DIRECTO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Madrid 19 de Junio de 1895.

Sr. Director del DIARIO DE MANILA.

Algo de política nacional.

Con dos días de fiesta intercalados en la última semana, para la política ha quedado poco tiempo, y toda la actividad ha estado en el Congreso de diputados.

El jueves, como fiesta del *Corpus*, no hubo Consejo bajo la presidencia de S. M.

Por la tarde, con un tiempo hermosísimo, salió de la catedral la acostumbrada procesión, presenciándola una concurrencia enorme. Las tropas cubrían la carrera. Presidía el cortejo el señor alcalde, y asistían el señor obispo de Madrid-Alcalá con todo el cabildo, las mangas y clero de todas las parroquias, con más de doscientos estandartes, infinidad de cofradías y legiones de niños y niñas de diversos centros de enseñanza.

Ha merecido aplauso la pontificia y real congregación de la Purísima Concepción, formada por académicos de la de Jurisprudencia. Una numerosa y escogida comisión de congregantes, presidida por el hermano mayor, señor marqués de Monistrol, que ostentaba el uniforme de maestrante de Valencia, ha ido acompañando el hermoso estandarte azul bordado de plata, debido a la munificencia de S. M. la Reina.

Los cetros han sido llevados por unos niños admirablemente vestidos, y que recordaban por sus trajes morados los acólitos de la Basílica de San Pedro.

Dos coros de niños han cantado, durante la procesión, religiosos motetos.

Todavía continúa en el Congreso un debate tan espinoso como el relativo a la muerte del capitán Clavijo.

El Sr. Silvela pronunció un discurso de tonos muy moderados y enérgicos, declarando que, a su juicio, el procedimiento sumarísimo aplicado fué el que correspondía. Mostróse el orador partidario de que la disciplina se vigorece, aplicando las penas del Código militar, por duras que sean, y en éste como en otros detalles se creyó advertir en el Sr. Silvela deseo de forzar la nota conservadora con tendencia más reaccionaria que la que informa la política del Sr. Cánovas del Castillo.

El Sr. Sol y Ortega mantuvo sus puntos de vista ya conocidos, y el general Azcárraga se esforzó en demostrar que la ley se había interpretado rectamente, y que su aplicación, por rigurosa que resultase, no podía ni aplazarse ni evadirse.

Como los republicanos habían amenazado con pedir votación nominal para la aprobación de todo proyecto de ley de carácter económico, el Sr. Sagasta y el Sr. Cánovas hicieron un llamamiento a los respectivos diputados liberales y conservadores que se hallaban fuera de Madrid.

El sábado se presentó la ocasión deseada por los republicanos; los dictámenes sobre el presupuesto de ingresos, el proyecto de ley de obligaciones del Tesoro, y las autorizaciones para Puerto Rico, fueron aprobados en definitiva.

Al verificarse la primera votación nominal pedida, se advirtió que había en la Cámara 223 diputados liberales y conservadores de las dos ramas, número más que suficiente.

Se ve, pues, que las cosas andan bastante de prisa, pues terminada la discusión de una parte del articulado de la ley de presupuestos, sólo queda a las Cámaras la tarea de aprobar las leyes fijando las fuerzas de mar y tierra y las modificaciones arancelarias en la ley de relaciones entre la Península y Cuba.

Esta última será la que ofrezca mayores dificultades, por la casi imposibilidad de poner de acuerdo los intereses antillanos y peninsulares. Se estudian, sin embargo, fórmulas de concordia que acaso produzcan resultado satisfactorio. Todo el mundo conviene en que hay razones particulares que aconsejan sacrificar en parte las aspiraciones del comercio de la Península en aras de los intereses de Cuba, tan maltrechos por la crisis económica y por los quebrantos que está produciendo la guerra separatista.

El Gobierno, de no verse forzado a ello por la conducta obstruccionista de las oposiciones, no acudirá a la sesión permanente de las Cámaras.

Acaso sin necesidad de apelar a este recurso, quedarán en su tiempo, es decir, antes del 1.º de Julio, votados los presupuestos y normalizada una situación que por milagro de Dios se ha prolongado sin grandes sacudimientos.

La princesa de Asturias.

Los médicos de la facultad de la Real Cámara han comunicado al Jefe superior de Palacio, y éste lo ha hecho al Gobierno, la noticia de que S. A. R. la serenísima señora princesa de Asturias se halla padeciendo un ataque de sarampión.

Apenas se hizo esta declaración oficial, S. M. la Reina se constituyó en enfermera de su augusta hija la princesa Mercedes, y como medida de precaución quedó completamente aislada aquella de S. M. el Rey y de su hermana la infanta María Teresa.

El sarampión que padece la princesa es benigno, y hasta ahora sigue una marcha regular y tranquila, no esperándose complicaciones. Tan pronto como la ilustre niña haya recobrado la salud, comenzarán los preparativos para el viaje de la corte a San Sebastián.

Se espera que para el 10 ó el 12 de Julio pueda hallarse allí la familia real.

Alternativas en la salud del marqués de Estella.

Las heridas que infirió el capitán Clavijo al general Primo de Rivera ofrecían al parecer aspecto satisfactorio; el estado del enfermo acusaba una perfecta normalidad, y ya los médicos creían, si no desaparecido del todo el peligro, remota la eventualidad de complicaciones, cuando éstas se presentaron en la mañana del último sábado con carácter alarmante. Primero afectó al paciente un ataque de disnea, a causa de su extrema debilidad.

A las cuatro de la tarde del sábado, y en vista de ciertos síntomas poco tranquilizadores, pidió consulta de médicos el de cabecera Sr. Losada, reuniéndose al efecto en las habitaciones de la capitania general los doctores Candela, Rubio, Madera, Camisón, Domínguez y Orellana, los cuales, previo un examen detenido y minucioso del enfermo, declararon que éste padecía una pericarditis traumática de carácter agudo.

Tan serio ha llegado a ser el estado de prostración del general, extraordinariamente debilitado por una fiebre de cuarenta grados, que se pensó en avisar al señor obispo de Sión para que le prestase los auxilios espirituales.

Por fortuna sobrevino alguna mejoría pero manteniéndose siempre una gravedad extrema que tiene con mucho cuidado a los médicos.

La agravación del señor marqués de Estella produjo, como es natural, penosísima impresión en su familia. Sus hijas, que le asisten con un cariño y una abnegación entrañables, acostumbradas a la esperanza de un pronto restablecimiento, han sufrido lo indecible con el relatado retroceso. Las listas de la capitania general han vuelto a cubrirse de firmas, y se han reproducido los votos sinceros que hace todo el mundo porque el ilustre marqués triunfe pronto y sólidamente de sus dolencias.

Muerte de Ruiz Zorrilla.

El día del *Corpus*, a las siete de la mañana, ha fallecido en Burgos, de una afección cardíaca, complicada con lesiones cerebrales, el hombre público y célebre agitador revolucionario D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Este suceso estaba hace tiempo descontado, pues a nadie podía caber duda del próximo é irremediable desenlace que aguardaba al terrible padecimiento físico de aquel personaje.

Es pronto para juzgar los actos del Sr. Ruiz Zorrilla; pero la opinión general está conforme en declarar que, en punto a integridad y a condiciones de carácter, pocos le habrán excedido.

Ahora bien: es verdaderamente sensible que esas condiciones las haya utilizado en producir estériles conflictos de orden público a su país, a cuyo engrandecimiento hubiera podido contribuir en gran modo asociando sus esfuerzos a la política liberal de la monarquía restaurada.

El entierro del jefe republicano ha dado ocasión para que casi todas las agrupaciones políticas de ese matiz hayan enviado a Burgos representantes y coronas.

El acto ha revestido gran solemnidad, y no se ha producido durante esa manifestación de duelo ningún incidente de importancia.

El Sr. Ruiz Zorrilla era diputado a Cortes electo por Madrid.

En la sesión del Congreso del viernes último se dió cuenta a la Cámara de una comunicación del señor Muro participando, a nombre de la familia del Sr. Ruiz Zorrilla, el fallecimiento de éste.

El señor PRESIDENTE: Se va a preguntar a la Cámara si acuerda haber oído con sentimiento la noticia de la muerte del diputado electo y presidente que fué de la Cámara.

El señor SECRETARIO: ¿Acuerda el Congreso haber oído con pena la noticia del fallecimiento del Sr. Ruiz Zorrilla?... Así lo acuerda.

El Sr. MURO agradece a la Cámara esta manifestación.

El señor conde de XIQUENA hace constar que este acto no tiene otra significación que la de costumbre en los casos en que muere cualquier diputado. «El Sr. Ruiz Zorrilla, añade, representaba una protesta contra las instituciones que todos defendemos, y no puede, por consiguiente, llegar nuestra manifestación a otro extremo.»

El señor presidente del CONSEJO: Si hubiera yo visto en el acto del Sr. Muro el intento de que la Cámara se asociase al duelo íntimo de los republicanos, no hubiese tenido pereza para levantarme a decir lo que en tal caso procedía.

El Sr. Cánovas añade que la manifestación que ha hecho la Cámara por el fallecimiento del Sr. Ruiz Zorrilla, la merece éste, no sólo como diputado electo, sino además porque fué un hombre eminente, que prestó su concurso a muchas leyes y sirvió, por consiguiente, a su país. (Muy bien, muy bien.)

El Sr. MURO dice que el presidente del Consejo ha interpretado sus palabras perfectamente, pues no podía él pretender que una Cámara monárquica se adhiciese al dolor de los republicanos.

Las anécdotas que se han referido estos días relacionadas con la vida política del Sr. Ruiz Zorrilla, tienen escasa novedad.

El famoso proscrito voluntario hizo constar, poco antes de morir, una coincidencia curiosa.

Cuando en gravísimo estado vino en Febrero último por ferrocarril desde París hasta Alicante, el primer alivio a su dolencia lo experimentó... en Sagunto: allí se restableció la monarquía por el esfuerzo de Martínez Campos, acto que llevó a Ruiz Zorrilla al extranjero.

Dentro del partido republicano progresista, Ruiz Zorrilla es insustituible y todo el mundo cree en la disolución de ese partido; sus elementos se agregarán al centralismo, al federalismo ó al posibilismo de Morayta. La acción, el nervio, la energía, le constancia de Ruiz Zorrilla, han muerto con él.

Los centralistas se han hecho representar en el sepelio de Ruiz Zorrilla por figuras de tanto relieve como Azcárate y Labra, y el Sr. Pi Margall también delegó su representación, excusándose de asistir a la fúnebre ceremonia.

Parece que ahora siguen con alguna más fortuna que otras veces las gestiones para llegar a una concentración republicana. Cada una de las fracciones en que hoy se hallan divididos los que profesan dichas ideas, conservará su independencia de criterio en los dogmas políticos, pero en cuanto haga relación con el interés general de la comunidad republicana, con su disciplina y con sus procedimientos como organismo para variar la forma de gobierno, tendrán todos la obligación de constituir un solo núcleo.

La situación en Cuba.—Consejo de ministros consagrado al asunto.

Los alarmistas causan considerable quebranto a nuestros valores bursátiles. Raro es el día en que no se propalan en Bolsa las más absurdas noticias. Se dice un día que el general Martínez Campos se dispone a regresar a la Península; se asegura otro que la columna H ó el batallón B han sufrido un descalabro, y en una forma u otra el demonio de la codicia interviene para poner a prueba la paciencia de los patriotas.

Nada absolutamente de cuanto se hace correr con móviles interesados respecto a agravación de los sucesos de Cuba, es exacto. El general en jefe continúa trabajando con fe y entusiasmo; y si no puede dar noticia de frecuentes hechos de armas, débese esto a que las lluvias embarazan, hasta suspender muchas veces por completo, las operaciones.

Aun cuando las agencias particulares han dado aviso de que Máximo Gómez, quien al parecer resultó ileso en la acción del Contramaestre, donde pereció Martí, se ha corrido con una fuerte partida por el Camaguey, la noticia no está comprobada oficialmente, por más que se considere de probable realización.

Hoy la nota más satisfactoria viene de los Estados Unidos; las reclamaciones constantes de nuestro ministro diplomático en Washington, Sr. Dupuy de Lome, protestando contra la organización en pleno territorio de aquella república de expediciones armadas en auxilio de la insurrección cubana, han logrado abrirse camino, y el presidente, Mr. Cleveland, se ha visto obligado a recomendar a sus ministros que con toda energía eviten la realización de actos hostiles hacia la nación española con quien los Estados Unidos mantienen relaciones de franca y leal amistad.

Buques de guerra de la República estacionarán en los puertos de donde puedan partir expediciones para nuestra gran Antilla, con objeto de impedir las, y las administraciones de Aduanas tienen la obligación de dar parte del envío de armas, municiones y otros pertrechos que se embarquen con dirección sospechosa ó por agentes de los rebeldes de Cuba.

Si hay sinceridad y energía para el cumplimiento de estas prescripciones, el filibusterismo sufrirá un golpe de muerte.

Como estos asuntos constituyen hoy la principal preocupación de nuestro Gobierno, el único Consejo de ministros celebrado desde mi última, fué consagrado el domingo a la cuestión cubana.

Dicho Consejo duró dos horas. El pensamiento capital fué autorizar al general Beránger para construir en el plazo más breve una escuadrilla de buques de poco desplazamiento, a propósito para la mejor vigilancia de la costa de Cuba.

En la actualidad se encuentran en la gran Antilla, ó navegando con rumbo a ella los buques siguientes: *Infanta Isabel, Colón, Venadito, Nueva España, Filipinas, Galicia, Yáñez Pinzón, Martín Pinzón, Magallanes, General Concha, Alcedo, Sánchez Barcoiztegui y Jorge Juan*. El *Marqués de Molins* y el *Isabel II* están listos para zarpar.

En Cádiz se construyen seis lanchas cañoneras de 40 toneladas.

En vista de estas fuerzas navales y de la necesidad

de atender á los servicios de la Península, acordó el Gobierno autorizar al señor ministro de Marina para aplicar un crédito de 4 500.000 pesetas á la adquisición de 19 buques con destino á Cuba. Como se les destina á urgentes servicios de guerra, el plazo señalado para adquirirlos y armarlos es de dos meses.

Los buques serán de 40 á 300 toneladas. De un momento á otro se hallarán en Londres el inspector de ingenieros Sr. Torrello y el capitán de fragata señor Villamil para realizar el pensamiento del Gobierno, poniéndose á las órdenes del jefe de la comisión de Marina en Londres, D. Pascual Cervera, exministro de la Corona.

La ida del Sr. Villamil depende de que el estado de su salud lo consienta.

El Gobierno no ha aceptado ninguna de las proposiciones presentadas, porque pedían por lo menos 3.500 pesetas por tonelada, y solamente está dispuesto á pagar 2.500.

De todo ello resulta que hay ahora en Cuba ó navegando 15 buques; en construcción seis lanchas cañoneras y 19 buques cuya construcción está acordada; total, 40 buques, que en poco tiempo vigilarán el litoral antillano y los puertos donde se organizan las expediciones filibusteras.

Aunque el general Martínez Campos no pide más refuerzos, el ilustre jefe del Gobierno, guiado por la previsión y el patriotismo, ha significado la necesidad de tener en la Península, perfectamente equipados y preparados para embarcar al primer aviso, hasta 25 000 hombres más.

El general Azcárraga presentó al Consejo el reloj del cabecilla Martí, que ha recibido por el último correo. Es un cronómetro, no muy moderno, con tapas de oro y en una la cifra del que fué su dueño.

En el Consejo se habló del modo de abonar á la Compañía Trasatlántica el importe del servicio de transporte de tropas y material de guerra á la isla de Cuba.

Propondrá el ministro de Ultramar el pago en tres plazos, de tres meses cada uno, siempre el primero prorrogable hasta medio año.

La Comisión de Marina en Londres aceptará los buques ya construidos, cuyos precios y condiciones convengan y estén dentro de la proyectada escuadrilla para Cuba.

Dícese que el general Linares Pombo saldrá en breve para Cuba con objeto de prestar allí sus servicios. Los diez batallones organizados ya para reforzar aquel ejército embarcarán en todo este mes: las tropas están animadas del mayor entusiasmo.

Domina la idea de que para Octubre, época en que cesan las lluvias, estén en la Gran Antilla reconcentrados toda clase de elementos necesarios para dar un impulso decisivo á las operaciones. Como entonces, y gracias á una escuadrilla numerosa, podrá estar completo el bloqueo de la costa, se aguarda que el éxito corresponda á las más lisonjeras esperanzas.

El general Weyler, capitán general de Cataluña, ha estado en Madrid con objeto de jurar el cargo de senador del reino.

Los periodistas le han asediado, preguntándole su opinión sobre los sucesos de Cuba, atribuyéndole después juicios tan severos para el general Martínez Campos y para la forma con que allí y en el ministerio de la Guerra se lleva la dirección de las operaciones, que el Sr. Weyler se ha visto obligado á presentarse al ministro de Ultramar para desautorizar de un modo terminante las referencias que se le imputaban, y que son de todo en todo gratuitas.

Asuntos de Filipinas.

Nada nuevo ni importante ha ocurrido estos días respecto á este país, ni hubo más despachos de las autoridades que uno del general Blanco felicitando al Sr. Cánovas en el día de San Antonio.

D. Pedro Manuel de Acuña publica en *El Nacional* un artículo expresando la conveniencia de que se ensaye el envío á Cuba, para pelear al lado de los soldados españoles contra los insurrectos, de algunos batallones de indígenas filipinos, que tan bravamente se condujeron en la guerra de Cochinchina.

«Creemos, dice el articulista, que el indio sería el complemento del soldado; sería el digno, el terrible rival del negro separatista; y que aquellos filipinos, que aquellos hijos de España que se estremecen de placer al eco del clarín y á la vista de su bandera; cuya indolencia se cambia en febril entusiasmo bajo los distintivos militares; que deliran por el manejo de las armas; á quienes fortifica la lluvia torrencial, y á quienes refresca el cráneo el sol de los trópicos, podían prestar inapreciables servicios á nuestro valiente ejército, siendo terror de los enemigos de Cuba, como lo fueron de los soldados annamitas.»

El cañonero *General Alava*, recientemente preparado para marchar á Cuba, será probablemente destinado á ese apostadero.

En Gijón ha contraído matrimonio la bella señorita doña Juana Junquera, con su primo el conocido comerciante de aquella villa D. Senén Junquera.

La contrayente es hija de nuestro estimado amigo el jefe de sección de Correos y Telégrafos de esas islas, D. Jenaro Junquera.

Después de celebrar una larga y cordial entrevista con el ministro de Ultramar, ha salido para Segorbe, con objeto de pasar allí el verano, el Sr. Jimeno Agüis, intendente general de Hacienda que ha sido de esas islas.

Gestiona actualmente su pase de nuevo á la Administración de esas islas, nuestro estimado amigo y antiguo compañero D. Francisco Gómez Errúz.

Recompensas... por lotería.

La adjudicación de premios y medallas á los expositores que concurren al actual certamen del Palacio de Bellas Artes ha levantado una polvareda inmensa.

Realmente, al lado de recompensas merecidísimas, el Jurado, no sabemos si por error, ó bajo la presión del favoritismo, ha conferido otras á cuadros que el fallo público condenaba á perpetuo olvido.

Las protestas han surgido en seguida, y aún se esperan algunas rectificaciones en el veredicto de los jueces.

Hay que evitar que las injusticias alejen de las Exposiciones á los artistas que valen.

Por las pretericiones y los atropellos de la influencia se apartan de esos certámenes muchos pintores de valía.

—Créame usted, me decía el otro día un escultor; los premios concedidos á algunos cuadros del Palacio de Bellas Artes, por lo inesperados, son verdaderas... loterías.

REGINO.



Madrid 19 de Junio de 1895.

Sr. Director del DIARIO DE MANILA.

La corte.

S. M. el Rey, S. M. la Reina Regente, y SS. AA. los Infantes doña Isabel y D. Antonio continúan en esta corte sin novedad.

—Hace algunos días que S. A. R. la princesa de Asturias se mostró algo indispuesta, presentándose una ligera fiebre, que fué aumentando gradualmente de intensidad é hizo pensar en la posibilidad del sarampión.

El jueves de la pasada semana brotó efectivamente el sarampión, pero presentando todos los caracteres de benignidad; siguiendo hasta ahora un curso enteramente satisfactorio, que hace esperar que la angusta niña se restablecerá dentro de pocos días.

En Palacio se han dictado las consiguientes medidas de aislamiento, y S. M. la Reina, por cuidar á la enfermita, se ve privada por ahora del trato con sus hijos.

—Aunque otra cosa se dijo estos días pasados, es absolutamente inexacto que S. M. el Rey esté ni haya estado enfermo. Sólo tuvo una ligerísima indisposición, de las tan frecuentes en la infancia, una tarde al volver de paseo; pero no le impidió continuar haciendo su vida normal.

—A causa de la enfermedad de S. A. R. la princesa de Asturias, y por lo avanzado de la estación, es ya seguro que no se verificarán en Palacio las recepciones anunciadas, que debían efectuarse en los jardines del Campo del Moro y en la regia morada.

—El domingo último no hubo capilla pública en Palacio á causa de la enfermedad de S. A.

Sin embargo se verificó la procesión de la infraoctava del *Corpus*, que fué solemne y que recorrió toda la galería alta.

S. M. la Reina ha presenciado de rodillas el paso de la procesión á la puerta de las habitaciones de la princesa de Asturias.

—El domingo por la tarde salió de Madrid para París la infanta doña María Luisa Fernanda, duquesa viuda de Montpensier, á la cual bajaron á despedir á la estación la Reina Regente y la infanta doña Isabel.

—En cuanto S. A. se halle completamente restacida y pase la cuarentena, saldrá la corte para San Sebastián.

—Ha sido recibido en audiencia particular por S. A. R. la infanta doña Isabel el joven tenor don Rafael Bezares.

La angusta dama dedicó frases muy lisonjeras al artista, quien salió altamente satisfecho de la acogida que le dispensó S. A.

Filipinas.

Por el ministerio de la Guerra se ha publicado la relación de altas y bajas de jefes y oficiales ocurridas en la escala de aspirantes á ocupar destinos en ese distrito, durante el mes de Mayo último.

De ella resulta que han sido altas del arma de infantería: dos coroneles, dos tenientes coroneles, tres comandantes, cinco capitanes, tres primeros tenientes y dos segundos. De caballería, un segundo teniente y dos oficiales primeros de Administración militar.

—La Caja de Ultramar ha anunciado el pago de los haberes de Mayo á las clases pasivas de Filipinas, deduciéndoseles el quebranto del giro del 58 por 100, equivalente á un descuento en el haber líquido de 36,71 por 100.

—Ha sido concedido un mes de prórroga de embarco, por enfermo, al primer teniente D. Mariano Estrada Fernández, destinado á ese distrito.

—Insistese nuevamente en que el transporte *General Alava*, recientemente adquirido por el Estado, irá á prestar servicio á ese apostadero, que fué su primer destino, y no á Cuba, según se ha dicho estos días pasados.

—Ha sido nombrado ayudante de campo del subinspector de artillería de esas islas el comandante de la misma arma D. Joaquín Arespacochaga Montero.

—Accediendo á sus instancias, le han sido concedidos dos meses de prórroga de embarco para esas islas al primer teniente de infantería D. Emilio Camps Menéndez, del ejército del Archipiélago, y que hoy se encuentra en Valencia, en uso de licencia por enfermo.

—Se ha dispuesto que al médico primero D. Juan Domínguez Borrajo le sean abonadas 180 pesetas, importe de pluses de campaña devengados en ese distrito durante el año 1890.

—Por el ministerio de Ultramar se ha dictado un Real orden disponiendo que siempre que los registros y notarios sean trasladados desde las provincias de Ultramar á la Península, por motivos de servicio, se les anticipe el pasaje oficial por el Estado, con la obligación de reintegrarle á razón del 15 por 100 de los rendimientos que obtengan en sus respectivos cargos.

—Se ha dejado sin efecto el pase á ese distrito del segundo teniente de la escala de reserva del arma de infantería D. Venancio Gañán Frías, que había sido destinado con el empleo inmediato.

—Ha sido nombrado para la vacante de maestro de obras militares que existe en esas islas, el de esta clase D. Emilio Gozález Tirado, único aspirante á la dicha plaza.

—Se ha concedido á doña María del Pilar Puértolas y Mur, viuda del comandante de infantería retirado D. Manuel Gómez Roque, la pensión anual de 1 125 pesetas, y la bonificación de 375 que cobrará en las cajas de Filipinas.

Madrid.

El día 13 del corriente, en que celebró su fiesta onomástica el jefe del Gobierno, recibió el excelentísimo Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo más de tres mil telegramas de felicitación, entre los cuales fué de los primeros en llegar el de S. M. la Reina doña Isabel, dirigido desde Aix-les-Bains, y que dice: «Con el sincerísimo afecto que sabes te profeso, te deseo mil felicidades y venturas por tu santo; abrazo cariñosamente á Joaquina. Para ambos expresión mucho cariño de tu siempre agradecida amiga, Isabel.»

Las cartas y tarjetas recibidas fueron innumerables.

En el mismo día se celebró una brillante fiesta en la *Huerta*, adonde acudieron todas las personas más conocidas de Madrid para felicitar al señor presidente del Consejo.

—El excelentísimo señor marqués de Estella ha tenido un grave retroceso en el curso de sus heridas. Durante la madrugada del sábado se presentó una fuerte disnea, que tomó caracteres tan alarmantes, que se convocó para la tarde siguiente una junta de celebridades médicas. Los facultativos, después de reconocer al ilustre enfermo, comprobaron la existencia de una pericarditis traumática con inflamación del mediastino anterior, bastante grave por la importancia de las lesiones.

Ultimamente han cedido algo los síntomas alarmantes, sin que por eso haya desaparecido la suma gravedad de la dolencia.

—Se encuentra restablecido de la afección que padecía en la vista el ilustre expresidente del Congreso, D. Alejandro Pidal.

—Los médicos militares encargados de tener en observación al general Fuentes, han redactado un extenso informe en el que, según se dice, hacen constar hechos que demuestran las perturbaciones mentales que padece dicho general.

—Ha fallecido en esta corte la señora doña Carmen Murrieta, duquesa de Vistahermosa. Su entierro ha sido una sentida manifestación de duelo.

—En el expreso de Barcelona llegó el sábado á esta corte, con objeto de jurar el cargo de senador vitalicio, el comandante general del cuarto cuerpo de ejército, Sr. Weyler.

—El domingo último se verificó el solemne acto de armar caballero y vestir el hábito de la Orden de Calatrava, al Sr. D. Nicolás de Santa Olalla y Rojas.

—El marqués de Portugalete (D. Angel Cervero) se encuentra enfermo hace días.

—Ha profesado en el Instituto de Señoras Adoradoras la hermana Magdalena de Pazzis, en el siglo señorita Magdalena Reigada y Artagoitia.

—El coronel Sandoval ha remitido al señor ministro de la Guerra, con una afectuosa carta, el reloj de oro que usaba Martí, que fué encontrado en su cadáver, y que ofrece como recuerdo al señor general Azcárraga.

—El elocuente orador sagrado padre Montsabré, tan celebrado por sus magníficos sermones de la iglesia de Notre Dame de París, presenció la procesión del *Corpus* desde uno de los balcones del Ministerio de la Gobernación, en unión de varios padres dominicos de los que residen en Avila.

Tanto el Sr. Cos-Gayón como el subsecretario del

ministerio, señor marqués de Vadillo, colmaron de atenciones al padre Montañés y á sus acompañantes.

—D. Francisco Recur se ha presentado al señor ministro de Marina para reiterar el ofrecimiento que tiene hecho al Gobierno de S. M. del yate de su propiedad *Urania*, por si pudieran serle útiles los servicios de dicho buque.

Dicho yate ha sido botado al agua en estos días últimos.

—En virtud de la renuncia presentada por el señor D. Amalio Jimeno, de la presidencia del Círculo de la Juventud monárquico-dinástica, ha sido elegido para ocupar dicho cargo D. Carlos S. de Ceballos.

—Ayer tarde falleció en esta capital la virtuosa señora doña Rosario Parodi, viuda de Esteve, Había consagrado su vida á ejercer la caridad, y su pérdida será muy llorada por los pobres á quienes socorría, y por sus numerosos amigos.

—Hace días recibió el Gobierno un telegrama de Puerto Rico dando cuenta de que se ha embarcado con rumbo á la Península el general Dabán, después de haber hecho entrega del mando al general segundo cabo, Sr. González Muñoz.

—Ya ha sido firmado por S. M. el decreto nombrando la Comisión encargada de distribuir los fondos recaudados para las familias de los naufragos del *Reina Regente*.

Dicha Comisión la componen los siguientes señores:

Presidente: Excmo. Sr. D. Guillermo Chacón y Maldonado, almirante de la Armada.

Vocales: los señores obispo de Sión, marqués de Tornos y López Puigcerver.

Secretario: el capitán de navío D. Antonio Terry y Rivas.

—Se encuentra enferma de alguna gravedad la señora condesa de Malladas.

—Recientemente han sido expedidos por el ministerio de Gracia y Justicia:

Real carta de sucesión en el título de marqués de Santa Ana, á favor de doña Florentina de Santa Ana y Vergara.

—Real licencia para contraer matrimonio á favor de D. Luis del Arco y Vizmanos, hijo de los condes de Arcentales.

—Idem, id. á favor de doña Consuelo de Cuba y Erece, hija de los marqueses de Fontalba.

—Idem, id., á favor de doña Ana del Castillo y Manrique de Lara, hija de los condes de la Vega Grande de Guadalupe.

—Real cédula de canónigo de la santa iglesia prioral de Ciudad Real á favor de D. José Méndez Ponzal.

—El diestro Reverte se encuentra fuera de peligro, según los últimos partes de los médicos.

—Se ha publicado la convocatoria para la admisión, previo exámen, de 25 alumnos en la escuela de infantería de marina que se establecerá en San Fernando.

Los ejercicios se verificarán en Madrid, en Septiembre próximo.

—El domingo pasado se verificó la recepción en la Academia Española del académico, no ha mucho elegido, señor conde de la Vifiaza, á quien saludó, en nombre de la Academia, el Sr. Pidal.

—Correspondiendo á las pruebas de afecto que el Sr. Cánovas recibió de sus amigos con motivo de su santo, se verificó el lunes una animada *garden party* en la ya famosa Huerta.

—Por el ministerio de la Guerra se ha publicado la siguiente relación de destinos del arma de Artillería:

Coroneles: D. Enrique Hore y Agraz, á director del Parque y comandante de artillería de la plaza de Pamplona; y D. Francisco Balanzat y Rubio, á director de la fábrica de armas de Oviedo.

Teniente coronel D. Alvaro Bauza de Mirabó y Palet, á primer jefe del tercer batallón de plaza.

—Para los diferentes distritos de Madrid han sido nombrados los siguientes fiscales municipales:

Audiencia, D. Santiago del Valle.

Buenavista, D. Sebastián Moro.

Centro, D. Fermín Castaño.

Congreso, D. Manuel Aguilera.

Hospicio, D. Máximo Arredondo.

Hospital, D. Emilio Catarineu.

Inclusa, D. Ignacio Mena.

Latina, D. Pedro Domingo Rute.

Palacio, D. Eduardo León y Ramos.

Universidad, D. Emilio Moreno Nieto.

—Un periódico dice que ha tenido un funesto desenlace la enfermedad repentina que padecía un oficial que tomó parte muy activa en la ejecución del capitán Clavijo.

—La *Gaceta* de hoy publica la ley concediendo á la Comisión organizadora del proyecto de construcción de una estatua en Orense á doña Concepción Arenal, el bronce necesario para su fundición.

—En el salón de actos del Centro Gallego ha sido colocado un notable retrato de su presidente el general Pando, pintado por el joven artista gallego Sr. Díaz González, pensionado por el Ayuntamiento del Ferrol.

—Según datos autorizados, resulta que en lo que va de año, la baja en los ingresos del ferrocarril del Norte se aproxima á cuatro millones de pesetas; á un millón la de los ferrocarriles del Mediodía; á un poco menos la de los Andaluces, y así, por el estilo, marchan todas las Compañías de España, lo

cual indica una contracción lastimosísima en los transportes, en las relaciones mercantiles y en la vida comercial del país.

—La señora marquesa de Bendaña ha venido precipitadamente de Lisboa, en vista del estado gravísimo en que se encuentra su hijo.

—El 17 salieron para Londres el capitán de fragata Sr. Villaamil y el ingeniero naval Sr. Torrelló, comisionados para la adquisición de buques para Cuba.

—El Sr. Zafra Mesía ha recibido la orden de construir el aparato de su invento para descubrir el sitio donde los buques naufragan y la lancha-boya insumergible para salvamento de naufragos.

Estos materiales se probarán en uno de los arsenales del Estado.

—Por el ministerio de la Guerra se ha dictado varias resoluciones:

Concediendo el ascenso de teniente coronel de caballería D. Domingo Borry.

Concediendo la licencia absoluta á los tenientes de infantería D. José La-o de la Vega y D. Vicente Ortega.

Concediendo al general de brigada D. Carlos Nava Sarria la pensión anual de 1.500 pesetas, por la cruz de San Hermenegildo que posee.

Concediendo al teniente coronel de infantería don Eduardo Jordana, la placa de la referida Orden.

Destinando en el Cuerpo de Estado Mayor á los tenientes coroneles D. Apolinar Sáenz de Buruaga, al primer cuerpo de ejército, y D. Baltasar Ortiz de Zárate al cuartel general del sexto cuerpo.

Concediendo al capitán de artillería D. José Carranza la cruz de primera clase del Mérito militar blanca, pensionada, por su obra de *Tablas de tiro contra blancos en movimiento*.

Concediendo el retiro al teniente coronel de infantería D. Julio Ortega Solsona.

—En el expreso de Francia llegó ayer mañana á Madrid el Sr. León y Castillo, exembajador de S. M. cerca del presidente de aquella república.

—En el Instituto del Cardenal Cisneros de esta corte se ha examinado, obteniendo tantos sobresaltes como asignaturas llevaba, la señorita Teresa Sanchez, hija del diputado del mismo apellido y discipula de la señorita Isabel Alonso.

Provincias.

El día 13, víctima de un segundo ataque cerebral, falleció en Burgos el exjefe de los republicanos progresistas españoles D. Manuel Ruiz Zorrilla. Á su entierro, verificado el domingo último, acudieron numerosas representaciones de los Comités republicanos de diversas poblaciones.

—Por ley recientemente promulgada se ha cedido al Ayuntamiento de Santander la parte del convento de San Francisco que pertenece al Estado. Se exceptúa de la cesión la parte del referido edificio que fué cuartel, y que ha sido entregada á dicha Corporación en virtud de contrato que queda subsistente.

—El señor obispo de Lugo ha remitido con destino á las familias de los naufragos del *Reina Regente* 760 pesetas, con lo que asciende lo recaudado hasta hoy á 166.564,20 pesetas. Además, se esperan varios donativos procedentes de funciones teatrales ya verificadas y que hayan de verificarse.

—En Ribadeo (Asturias) ha fallecido el conocido abogado y propietario de aquella villa D. Pedro Junco.

—El domingo se verificó en Málaga la ceremonia de descubrir la lámina conmemorativa colocada en la casa núm. 11 de la calle de Nuño Gómez, donde nació D. Antonio Cánovas del Castillo. En el momento de descubrirse la lápida, las bandas de música tocaron la Marcha Real.

—Ha fallecido en Zaragoza D. Cristóbal Motos, muy conocido y estimado en aquella localidad.

—En Caudete (Albacete) se desencadenó una terrible tempestad, que destruyó toda la fruta que pendía de los árboles. En el suelo quedó una gruesa capa de granizo. Las mujeres del pueblo se presentaron en són de protesta en la casa del alcalde, atribuyéndole los males que sufrían; pues desatendiendo lo que *todo el mundo* aconseja en tales momentos, no había dispuesto la autoridad municipal que se echaran las campanas á vuelo al iniciarse la tempestad.

—Ha regresado á Valencia el cardenal Sr. Sancha, después de haber hecho la visita pastoral por su diócesis.

—Ha fallecido en Tortosa el concejal de aquel Ayuntamiento D. Vicente Benet y Besara.

—Por Reales órdenes de Fomento han sido nombrados: catedrático numerario de la asignatura de Física industrial de la Escuela provincial de Ingenieros industriales de Barcelona, D. José Mestres y Gómez; y catedrático de Dibujo aplicado á las artes y á la fabricación, de la Escuela provincial de Bellas Artes de Cádiz, D. César Alvarez Dumont.

—En Sevilla ha fallecido una anciana que contaba ciento siete años de edad y que deja ciento diecisiete descendientes en línea directa, ó sea dieciséis hijos, ochenta y tres nietos, quince biznietos y un tataranieto.

—La marquesa de Peñafiel ha dado á luz en Benavente un niño, con toda felicidad.

—El oficial de la marina de guerra japonesa que, en cumplimiento de una misión de su Gobierno, viene visitando nuestras plazas fuertes, ha llegado á

Cartagena, donde visitará el arsenal y las fortalezas.

—Ha fallecido en Cádiz el teniente de navío don Manuel Godínez Miura, marino ilustradísimo que deja escritas varias obras de legislación y consulta para la Armada, todas ellas muy notables.

—En un monte de Galicia (cercañas de Viana), una chispa eléctrica mató á 63 reses lanaras, y dejó parálítica á la pastora que las cuidaba.

—En Logroño se prepara la próxima inauguración de la estatua del general Espartero.

—Ha fallecido en la provincia de Guadalajara, y en su residencia de Albares, el diputado provincial y acaudalado propietario D. Eusebio Corral.

—El Ayuntamiento de Teruel ha acordado la creación de un monumento para perpetuar la memoria de las víctimas del sitio y asalto de aquella capital en 1874. Se alzará en la plaza de la Libertad, y se colocará la primera piedra el día 24 del mes actual.

—En Barcelona se está verificando una notable Exposición de plantas y flores, dentro de la cual se ha organizado un originalísimo concurso de ramos y flores cortadas que ha estado muy concurrido.

—Se encuentra enfermo en Burgos, afectado por la muerte de su amigo el Sr. Ruiz Zorrilla, el conocido alienista Dr. Esquerdo.

—Escriben de Valencia que en el expediente formado á los generales Arolas y Mariné declararon ayer algunos periodistas. Se cree que el expediente tendrá un resultado satisfactorio para dichos generales.

—Dicen de Sevilla que la procesión del *Corpus* en dicha ciudad ha estado este año mucho más brillante que nunca, pues hace tiempo que no concurrían tantos Pasos ni cofradías, siendo mayor también las representaciones de las Corporaciones oficiales.

—Con motivo de las fiestas del *Corpus* y de las ferias, está Granada estos días llena de animación. Cálculase de diez á doce mil los forasteros que han acudido estos días á la hermosa ciudad andaluza.

—Dicen de Valencia que se ha hecho entrega al regimiento de Guadalajara de 90.000 cartuchos que le ha facilitado al parque de Artillería.

Noticias generales.

Ha llegado á Roma el conde de Benomar, que va á sustituir como embajador de España cerca del Quirinal al conde de Rascón.

—En el convento de Ursulinas de Niza ha tomado el velo de religiosa la conocida escritora catalana doña Antonia Opisso.

—Los franceses siguen en Madagascar su marcha triunfal.

En un despacho fechado ayer por el general Duchesne, éste participa que sus tropas se han apoderado de Mevatanana.

—Carlsruhe, Baden-Baden, Friburgo, Constanza, Heidelberg, Mannheim, Ulm y otras importantes poblaciones alemanas han nombrado ciudadano de honor de las mismas al príncipe de Bismarck.

—Ha fallecido en San Petersburgo el presidente del Comité de ministros y del Consejo privado, Nicolás Ch. de Bunge, á la edad de ochenta y cinco años.

M. Bunge, economista distinguido, era una de las ilustraciones del profesorado ruso y autor de gran número de obras de su especialidad económica.

—Según dicen de Londres, han tomado posesión las autoridades marroquíes del puerto de Cabo Juby, comprado por el Sultán á la Compañía que era dueña del mismo.

Ese puerto se ha declarado franco, conforme se anunció al comenzarse las negociaciones para la compraventa.

—El tsar de Rusia ha concedido al presidente de la República francesa, M. Faure, el gran collar de la Orden de San Andrés, cuyas insignias le ha enviado con carta.

—En Lisboa se ha celebrado estos días pasados con gran solemnidad y animación, el centenario de San Antonio.

—En Francia trátase de establecer un nuevo impuesto sobre los hombres que hayan llegado á cierta edad sin haber contraído matrimonio.

Con este motivo se ha presentado en las Cámaras un proyecto, que está en vías de ser aprobado.

—El magnífico palacio de Mar Lodge que en Braemar (Escocia) posee el duque de Fife, ha sido totalmente destruido por un incendio.

El duque es yerno de los príncipes de Gales. En su palacio tenía verdaderos tesoros artísticos y de mucho valor histórico.

—Ha ocurrido una horrible explosión en las fraguas de Redcard.

Los daños causados importan 50.000 libras esterlinas.

Se registran en esta catástrofe nueve muertos y 20 heridos, y á consecuencia de ella quedan sin trabajo 400 obreros.

—Según *The Daily News*, la Sublime Puerta ha nombrado una comisión, en la cual tienen representación todas las nacionalidades del imperio, para estudiar un plan general de reformas administrativas.

—Se ha resuelto definitivamente que el matrimonio de la princesa Elena de Orleans con el duque de Aosta se celebre el 25 de este mes, en Kingston. Desde el día 14 están ya en Londres los novios, acompañados de la condesa de París.

—Ayer mañana llegó á Kiel la escuadra española.



DE LA PUERTA DEL SOL Á LA MANIGUA —EL CORONEL SANDOVAL PREGUNTA AL MANDADERO
CARLOS CHACÓN, EL PARADERO DE MARTÍ.
(Dibujo de Alaminos, sobre apuntes enviados por nuestro corresponsal.) (Véase la carta.)



LA DUQUESA DE MONTPENSIER EN UNA FIESTA DE AHO-
RA, Y RECUERDO DE OTRA FIESTA DE ANTAÑO.

La duquesa de Montpensier, de regreso de Sevilla y con dirección á París, para donde ya ha salido, ha pasado unos días en Madrid, alojada en el Palacio Real, donde nació y pasó los primeros años de su vida, hasta que se casó con el hijo menor del rey Luis Felipe y de la reina Amelia.

Son muy interesantes, en medio de la sociedad actual, estas figuras que se han destacado en primera línea en sucesos importantísimos de la historia contemporánea, y no se las puede ver sin que despierten gran interés.

El sábado último asistían la respetable duquesa y su sobrina la infanta doña Isabel, á la fiesta de caridad que varias señoras de la aristocracia habían dispuesto en el Parque de Rusia, para proporcionar socorros á los pobres de algunas parroquias de Madrid.

Los sesenta y tres años que pesan sobre la augusta hermana de la reina Isabel, no han pasado en balde. S. A. está muy viejecita, y en su semblante se ve la huella de la profunda melancolía de las personas que, si han vivido en esferas muy elevadas, no han hallado en ellas las satisfacciones que dejan, al llegar la vejez, la apacible calma que se traduce en beatífica expresión y dulces sonrisas.

Vestía S. A., la tarde á que me refiero, un sencillísimo traje de seda negro, que una de las marquesas ricas de nuestro tiempo hubiera desechado por demasiado modesto; y un sombrero de encaje negro, sin adornos, cubría las canas de su venerable cabeza.

¡Qué diferencia de los retratos que la representan de soltera, con el negro pelo en ondas, una encendida rosa entre ellas, el semblante animado por la dicha, la juventud, el amor y la esperanza, y ataviada con aquellos trajes eminentemente españoles de raro y blonda que se llevaban allá por el año cuarenta!

Los años de servicio en la vida de campaña se cuentan dobles, y la infanta doña Luisa Fernanda representa muchos más años de los que tiene, y su hermana la reina Isabel, mayor que ella, parece más joven.

Quando S. A. penetró en el Parque, y la marquesa de Aguilar de Inestrillas, la de Hoyos, la condesa de Zaragoza, la de Peña Ramiro, todas las que habían dispuesto la fiesta, se adelantaron á ofrecerle sus res-

petos y á acompañarla por las enarenadas calles, el semblante de la augusta dama se animó un poco, y mirando complacida á su alrededor, se fijó en las tiendas de campaña, donde veían flores ó servían refrescos lindísimas señoritas elegantemente vestidas, y pronunció algunas palabras que demostraban la satisfacción que le causaba el pintoresco cuadro. Quizá en aquel momento le asaltó el recuerdo de otra fiesta, también campestre, celebrada hace muchos años, y en que ella, joven, hermosa y recién casada, fué la reina!

Era el 5 de Julio de 1847: el duque de Montpensier, que al regresar de España con su joven esposa había tomado el puesto que le correspondía al lado del Rey su padre, y de los príncipes sus hermanos, había sido destinado á mandar, como general de artillería, el Parque y campo de maniobras de Vincennes, donde había un numeroso destacamento.

Bajo su dirección, se había hecho las obras del célebre polígono de Vincennes, y para inaugurarlas y demostrar su reconocimiento á la sociedad y á la corte por la cariñosa acogida que había dispensado á su esposa la infanta de España, organizó un gran baile, en el que gastó doscientos mil francos.

Los convidados eran tres mil; y como todos no cabían en los salones del Palacio, se decidió celebrarle en el parque de los Mínimos, en el que levantaron preciosas tiendas de campaña, decoradas con un lujo oriental.

El Polígono fué inaugurado á las tres de la tarde, asistiendo el duque y la duquesa de Aumale, el duque y la duquesa de Montpensier, el duque y la duquesa de Nemurs y la princesa de Joinville.

A las ocho comenzaron á llegar los convidados al baile: el parque de los Mínimos presentaba aspecto deslumbrador. Dos cañones del tiempo del rey Luis XIV formaban columnas á la entrada, y se improvisó un vestíbulo formado por trofeos de artillería y banderas, é iluminado por una magnífica araña con luces de colores. De las ramas de los árboles pendían linternas japonesas de las más variadas formas, que se destacaban en medio de la iluminación general, compuesta de globos rojos, semejantes á naranjas luminosas.

De trecho en trecho se alzaban armaduras completas de antiguos guerreros, y entre macizos de flores se desplegaban tiendas que tenían ilustres recuerdos: la de Abd-el-Kader, tomada por el duque de Aumale en Smala; la del emperador de Marruecos, trofeo de la batalla de Isly, la que fué regalada á Napoleón por el sután de Selim.

Se había destinado á salón de baile un largo espacio, cubierto por un toldo sostenido por columnas, en las que serpenteaban guirnaldas de flores.

El duque y la duquesa de Montpensier hicieron su entrada en el salón, acompañados por la condesa Lator-Maubourg y la condesa de Brideux, que eran las damas que Luis Felipe había destinado á su hija po-

lítica, y por el coronel Thierry, ayudante del duque. La duquesa saludó primero á las damas del cuerpo diplomático, que ya la esperaban; y fué en seguida á recibir á su madre, la reina doña María Cristina, que honraba la fiesta.

S. A., que estaba, según dicen todos los cronistas de la época, muy guapa y e'e antísima, abrió el baile con el general Narváez, duque de Valencia, que era embajador de España en Francia; bailó luego con el duque de Riánsares, y en seguida con un oficial de artillería y con un alumno de la Escuela Politécnica.

Como no viva ninguno de estos últimos, no queda viva ninguna de las parejas de S. A.; pues los dos primeros hace ya tiempo que dejaron de existir.

La cena se sirvió á las once y media, y al sentarse á la mesa la duquesa de Montpensier, estallaron los fuegos artificiales y lucieron las bengalas.

Después de la una se retiraron la reina doña María Cristina, la duquesa de Aumale y la de Nemurs; pero el baile continuó con gran animación, presidido por la duquesa de Montpensier, que no se retiró hasta ya bien entrado el día. Tenía entonces quince años.

Victor Hugo, convidado y cronista de esta fiesta, escribía, al describirla al día siguiente, 6 de Julio de 1847:

«Me tuve que retirar antes de que concluyese, y lo siento, porque hubiera querido ver aparecer á través de las ramas, en medio de las linternas que se apagaban, de la fiesta que se extinguía, de los bailadores fatigados, de las damas cubiertas de flores, de brillantes y de polvo, con los semblantes pálidos, con las toilettes deshechas, la primera luz del día, tan blanca y tan triste»

Este baile es memorable, porque fué el preludio de la gran catástrofe de los Orleans, el prólogo de la caída de la monarquía de Julio.

Lo que pasó aquella noche, cuando los invitados iban de París á Vincennes, fué el signo precursor de la revolución de Febrero.

Una multitud inmensa, compuesta de gente de los barrios populares, había asistido por la tarde á las maniobras de la inauguración del Polígono y, cuando llegó la noche, se reconcentró en el bosque de Vincennes para ver pasar á los invitados que iban al baile; en la doble y triple fila de espectadores que se formó á los lados del camino, no dominaba la curiosidad, sino el disgusto. La vista de los uniformes bordados, de las damas en gran toilette y coronadas con brillantes, de los carruajes lujosos, excitaban las burlas, los gritos y los insultos de aquella multitud.

«Se extendía al paso de los convidados, dice Victor Hugo, como una nube de odio, y cada uno que llegaba contaba su aventura. A Luis Boulanger y á Achard se los había silbado, al carruaje de Tony Pohamet le habían escupido, y habían tirado barro á la carretela del general Narváez»

La fiesta dejó, á pesar de su magnificencia, una gran inquietud en los espíritus.

¿Recordaría la duquesa de Montpensier los esplendores pasados de su juventud al presenciar la fiesta campestre del sábado último?

Hacia muy poco que la augusta dama y su sobrina la infanta doña Isabel habían penetrado en el animado recinto del Parque, cuando del cielo, oscurecido de repente, comenzaron á caer gruesas gotas, y sopló de viento huracanado, que hacía temblar las instalaciones y levantaba espesa polvareda.

Había estallado la tempestad; las señoras organizadoras de la fiesta se afanaron por proporcionar un refugio á S. A., que estaban muy serenas.

La infanta doña Isabel está muy acostumbrada á estos trastornos de la Naturaleza, que le han sorprendido muchas veces en medio del campo, causando en su ánimo varonil más regocijo que temor. En cuanto á la duquesa viuda de Montpensier, está acostumbrada á otras tempestades.

Para tempestad, aquella que aconteció un día de Febrero de 1848 en las Tullerías, cuando toda la familia real abandonaba precipitadamente el Palacio, y ella quedó sola en medio de las turbas que invadían las regias estancias, arrollando y destrozando cuanto hallaban á su paso.

La duquesa de Montpensier dió entonces muestras de un gran valor y de una gran serenidad.

Quando se ha vivido mucho en estos tiempos, y en esferas muy elevadas principalmente, ya nada puede sorprender.

La duquesa de Montpensier contempló la tempestad que se desencadenó el sábado, aguando la hermosa fiesta del Parque de Rusia, con la mayor indiferencia, y sin preocuparse de la lluvia, del huracán ni de los truenos, subió con su sobrina al carruaje que las condujo á Madrid.

KASABAL.



La mujer y la nave
son parecidas
en que con sólo el viento
las dos se guían.
Y si tropiezan,
también son semejantes
en que se estrellan.

DE LA PUERTA DEL SOL A LA MANIGUA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

Batalla campal.—La muerte de Martí.—El guajiro clásico.
El Estado Mayor del filibusterismo (1)

Santiago de Cuba 26 Mayo.

Frescos y enteros todavía en la memoria los recuerdos que me parece que reviven delante de los ojos los hechos que los impresionaron, escribo estas cuartillas con la aspiración de que encuentren pronto el camino de la patria; verdadero problema por el estado en que aquí se halla en estos días el servicio de la comunicación postal. Creo, sin embargo, que la carta podrá estar en la Habana para salir por el próximo correo español. Su asunto no puede ser otro que el que en estos días es motivo de todas las conversaciones y comentarios: la batalla franca en que pereciera el principal autor del movimiento insurreccional, el romántico y furibundo Martí.

**

Es San Luis de la Enramada un pueblo situado á ocho ó nueve leguas de esta capital, y punto extremo del ferrocarril que allí espera la hora en que el Central dé á esta región una fácil comunicación con la Habana. El camino de Santiago á San Luis de la Enramada, es delicioso. Yo lo hice el día 15, saliendo de Cuba á las cinco y media de la mañana, y á las ocho menos cuarto estaba en San Luis. Como puede ver el lector, la velocidad no es cosa del otro jueves; unos 16 kilómetros por hora, lo cual permite contemplar á un lado y otro de la línea el paisaje feracísimo perfumado á aquella hora por la «luz olorosa» de una mañanita tropical. Boniato, el Cristo, Morón, Dos Caminos, y llegamos á San Luis. En todas las estaciones no se ven más que soldados. El movimiento comercial ha desaparecido. Los frutos de los ingenios cercanos retráense de los muelles del ferrocarril por miedo al incendio, que ya tres veces han intentado los insurrectos poner en las estaciones del Cristo y de Morón.

En San Luis encontré extraordinaria animación. La columna Sandoval preparábase á conducir un convoy desde Palma de Soriano á Ventas de Casanova; y como por aquellos contornos hallábase acampados Massó, Máximo Gómez y Martí, el estado mayor de la insurrección, creíase que habría *hule*, como me dijo en la estación de San Luis un capitán de infantería, aficionado impenitente á los toros, y que con aquella palabra mezclada á alegres interjecciones, me demostraba el excelente espíritu con que nuestras tropas riñen la campaña, á pesar de sus penalidades innumerables.

Requerí un caballo y un práctico—grave empresa ésta, por el miedo que domina á los *guajiros* pacíficos,—y junto con el correo, que sale á las ocho, tomamos el camino de Palma Soriano, donde llegábamos á las doce de la mañana, incorporándome á la columna de Sandoval, quien, naturaleza espontánea en que toda esta gente adora, me dió todo género de facilidades para acompañarles en su peligrosa excursión. Sólo una condición me impuso el ya ilustre jefe de infantería, en cuanto se dió cuenta de mi «instantánea.»

—Viene usted con la condición de que no «nos jorobes» con la fotografía.

—Habrà que tener discreta la afición, me dijo; y seguimos la marcha sin incidente alguno especial.

La columna, reforzada con dos compañías de los dos batallones peninsulares 5.º y 9.º, llevaba por objeto, como he dicho, la conducción de municiones y víveres para la fuerza que guarnece un fortín construido en el poblado de Ventas de Casanova, donde llegamos en la tarde del 18.

**

Las sospechas de que por allí andaban los insurrectos con sus jefes principales se confirmaron, y nuestro coronel decidió salir en su busca y darles la batalla.

—Usted se puede quedar, me dijo.

—¡No faltaba más, mi coronel! Con usted voy yo al fin del mundo.

La tropa expedicionaria componíase de unos cuatrocientos cincuenta á quinientos hombres, entre ellos veintiocho de caballería, al mando del capitán Capaz, militar aguerrido á quien debo no pocas útiles advertencias sobre el manejo de los caballos del país, á los que, cuando las circunstancias de la guerra lo permitan, consagraré una carta curiosa para todos los aficionados al *sport* hípico.

A las cuatro de la mañana del 19, las cornetas tocaron diana, y á las cuatro y veinte estábamos en marcha. ¡Y qué marcha! Mientras pudimos seguir el camino, hasta el poblado de Fray Juan, todo iba relativamente bien; más á partir de allí fué preciso aventurarnos por una trocha que sólo los pájaros

(1) Con esta carta de nuestro corresponsal especial, que llegó á nuestro poder el domingo, recibimos algunas pruebas fotográficas referentes á la brillantísima acción que en ella se relata. Tal vez por las condiciones desfavorables del campo, tal vez por la humedad del día y del terreno en que fueron hechas, seguramente por causas ajenas á la voluntad de nuestro diligente corresponsal, lo cierto es que las pruebas enviadas no se prestan al fotograbado, y sólo de una de ellas há habido tiempo para que nuestro colaborador Alaminos saque ligerísimo apunte, que en este número pueden ver nuestros lectores.—(N. de la R.)



EL CORPUS EV 1895.—La procesión en Toledo.

(Apunte del natural, por L. Villamil.)

podrían llamar con el pomposo nombre de camino. Profundos baches, en los que era fácil que los caballos se quedaran enredados entre las raíces de los árboles ocultadas por el lodo, de manera que no me explico cómo nuestra infantería lograba marchar.

Pasamos un villorrio llamado *Demajual*, y cerca ya del río Contramaestre que por aquellos campos pasea el caudal de sus abundantes aguas, desde la vanguardia compuesta por aquellos soldados de caballería con los cuales iba, advertimos un jinete quien, apenas le dió nuestra fuerza el alto, apretó á correr como un condenado, y detrás de él cuatro buenos mozos españoles, que le amedrentaron á tiros y le hicieron detenerse.

Retrocedimos con el prisionero hasta incorporarnos á la columna, y el fugitivo, apeado de su caballo y custodiado por nuestros soldados, fué sometido á apremiante interrogatorio por nuestro coronel, que en aquel pobre diablo vió el hilo por donde habíamos de llegar al ovillo de las fuerzas insurrectas. En aquel momento del diálogo, á caballo el coronel y á su estribo el preso, escondiéndome como pude, recogí en la placa el grupo interesante.

Era un pobre diablo el infeliz, el tipo del verdadero guajiro. Temblando como un azogado, advertíase en él que no era espía ni cosa que lo valiera. Su cuerpo sarmentoso, su rostro enjuto y color de tierra, sus ojos apagados y torpes, convidaban más á la misericordiosa limosna para aquella naturaleza empobrecida, que á la desconfianza y al recelo que debe inspirar el espía. ¡Espías! No los encuentran en estos campos los separatistas. Están con ellos los alucinados por predicaciones vehementes, la población nómada que hoy trabaja en un ingenio, en un potrero mañana, al azar del efímero salario. El guajiro sedentario, con su bohío y su ocupación fija, no está con ellos ni contra ellos. Asiste impávido, como espectador sencillo, á la lucha que no se explican ni se ocupan de explicarse, y si alguna vez aparecen al servicio de unos ó de otros, no son más que servicios de mandadero atomizado.

Este era el caso de Carlos Chacón, nuestro auxiliar por fuerza. Por miedo á los insurrectos, iba con una comisión de ellos hacia Venta de Casanova, y

por miedo á nosotros iría donde lo mandásemos... siempre que no fuera á ponerse al alcance de aquellos. Sin necesidad de muchos apremios, desembuchó en seguida su historia.

Estaba cuidando sus vacas, cuando aparecieron los rebeldes. Máximo Gómez le obligó á que les sirviera un cántaro de leche, y luego, prestándole un caballo, le proporcionó dinero para que fuese á comprarles víveres en Venta de Casanova.

—¿Quieren víveres? Vamos á llevárselos, guíanos tú, dijo Sandoval; y continuamos la interrumpida marcha.

Bordeando el Contramaestre, seguimos su curso en dirección al punto en que se encuentra con el Cauto, pues entre los poblados Boca de dos Ríos y Vuelta Grande, debíamos hallar al enemigo.

No fué preciso ir tan lejos. Al llegar á La Bija—un valle que sería delicioso si no fuera tan húmedo su suelo—unas lavanderas nos dijeron que el enemigo estaba cerca, aunque al otro lado del río. Allí hicimos alto. Llevábamos ocho horas de marcha, y los soldados estaban transidos de hambre y de cansancio.

Formóse el campamento (llamémoslo así), y mientras un grupo de quince soldados, al mando de un sargento, dirigíanse al río en busca de agua para el rancho, echamos un trago de legítimo caña y formamos corro alrededor del coronel para oír su aménísima conversación sobre recuerdos de la pasada guerra, en aquellas tierras del famoso Baire, que no lejos de allí estaban...

**

Se oyeron dos tiros, una descarga luego, y en menos tiempo que se dice, la columna estaba formada y en precipitada marcha hacia el río. Allí, en efecto, habíase trabado el combate entre los soldados que fueron por agua y una avanzada enemiga. La nuestra entró en fuego inmediatamente.

Los insurrectos eran unos quinientos, todos á caballo, blancos de porte distinguido muchos, vestidos abigarradamente, armados cada cual á su guisa, y al frente de ellos, destacándose con sus figuras y sus ademanes, un hombre moreno, joven todavía, ner-

EL PRIMER RETRATO DE ZORRILLA

Sr. Pérís Valero.

Calvo Asensio.

D. Laureano Figuerola.

González de la Vega.

Maranges.



D. Joaquín Aguirre.

D. Práxedes M. Sagasta.

D. Salustiano Olózaga.

D. Manuel Ruiz Zorrilla.

D. Pascual Madoz.

ORGANIZADORES DEL CÉLEBRE BANQUETE DE LOS CAMPOS ELÍSEOS DE 1864

vioso, y otro de alta estatura, bigote cano y vestido de negro: eran Martí y Máximo Gómez. Martí corría de un lado para otro discursando a la gente. «¡Vamos con ellos!» fueron las únicas palabras que de aquella arenga llegaron a mis oídos... De pronto, veo que abre los brazos, se le cae de las manos el revólver silencioso, y rueda del caballo al suelo. ¡Dos nada más corrieron en su auxilio! Los demás volvían grupas, hasta que Gómez, interponiéndose, machete en mano, les excitó a rescatar el cadáver.

Entablóse entonces un cuerpo a cuerpo terrible. — ¡A la bayoneta! gritó Sandoval, y él mismo, machete en mano, se puso a la cabeza, y a la cabeza estuvo durante todo el ataque. ¡Cómo se le conocía al coronel su destreza en la esgrima de esa arma característica de esta guerra sombría!

Obsérvase un movimiento de concentración entre los insurrectos. Es que Máximo Gómez ha sido herido, y con él no ocurre lo que con Martí. Cuando cayó Martí, su gente mostró poca prisa por socorrerlo. Cuando Gómez se tambalea sobre el caballo, todos acuden a él, y mientras unos cuantos se lo llevan a todo correr de sus caballos, un grupo protege aquella retirada que ¿se me permite decirlo? fué respetada. a mi juicio en movimiento inconsciente, por nuestras tropas.

Desaparecieron los enemigos, replegarónse los nuestros, y después de dar sepultura a los cadáveres y de poner en seguro el de Martí, distribuyóse un ligero rancho, al cabo de doce horas de fatigas en ayunas, y a las cinco de la tarde emprendióse el regreso.

Allí quedaron ventiséis cadáveres, sangre para

regar el suelo feracísimo, polvo con que entristecerle la fecunda entraña a la madre naturaleza, impasible ante el espectáculo de muerte.— Y. DE M.

FABULA

La madre y el hijo.

—¡Ubb!— en inocente fiesta una madre con cariño gritaba a un hermoso niño con una máscara puesta.

Mas de sus gustos avara, al ver que lloraba el hijo, arrojándola, le dijo:

—¡Fonto, si tengo otra cara!

Y del candor a merced, a cuantas después hallaba el niño les preguntaba: ¿Cuántas caras tiene usted?

Y es fama que, ya crecido, llegó el niño a asegurar que todas suelen mudar la cara con el vestido.

R. DE CAMPOAMOR.

PENSAMIENTOS

Nada es eterno en este mundo: ni las enemistades ni las alianzas.—Crispi.

El ingrato se acuerda constantemente de los pocos favores que por casualidad haya hecho.—Aígoni.

El hombre descontento de la vida, es un hombre descontento de sí mismo.—Vallour.

En el mundo, que es el más encantador de los teatros, siempre se representan las mismas obras, cambiando las decoraciones y variando de actores.—Vallour.

Las personas tímidas rara vez son necias, pero tienen la desgracia de parecerlo.—Sanial.

Los caracteres deben experimentarse con pequeñeces. Cuando queremos saber de dónde sopla el viento, no tiramos al aire un guijarro, sino una pluma.—Lady Hámiltón.

El mayor suplicio para un avaro sería ver el uso que del dinero que atesoró hacen sus herederos.—J. Tremblay.



COMPRANDO ROSQUILLAS



FRIENDO BUÑUELOS

LA VERBENA DE SAN ANTONIO, EN 1895

(Apuntes del natural, de Lucas Villamil.)

MADRID ALEGRE

¡UFI! ¡LOS BARBEROS!

—Pase usted, D. Celedonio, pase usted. No se vaya, que estamos acabando.

—Es que tengo prisa...

—Síntese usted un ratito, que voy á servirle al momento...

Pausa. D. Celedonio coge un diario y se pone á leerle, para hacer más llevadera su situación; el barbero, entretanto, le dirige miradas cariñosas, como si quisiera decirle con los ojos:

—Cuidadito con marcharse, ¿eh? Si pierdo el importe del servicio que voy á hacerle, soy capaz de degollarme con esta navaja.

Por último, D. Celedonio ve colmados sus deseos, aunque se ha puesto de un humor de todos los demonios, porque tiene prisa y el barbero le ha obligado á esperar cerca de un cuarto de hora...

—Con que, D. Celedonio, ya puede usted sentarse... ¡Vaya, vaya con D. Celedonio! Pues ya hacía días que no le veíamos á usted por esta su casa... ¿Qué hacemos?

—Afeitarme.

—¿Afeitarse? perfectamente... Chico, trae el agua... ¡Qué día, Sr. D. Celedonio, qué día más cálido!... Pero ya era tiempo de que hiciese calor. ¡Mire usted que hemos tenido un mes de Mayo!... No hay salud que tal resista: en fin, á mi esposa se le puso el vientre como un botijo, y fué porque tuvo la ocurrencia de irse á La Bombilla con una comadre suya, y cogió humedad... ¿Hace daño?

—¿Quién?

—La navaja.

—¡Ah! Creí que hablaba usted de su esposa.

—No, señor; mi esposa ya está menos hinchada, en cuanto comenzó la sequía atmosférica... ¡Vaya, vaya con D. Celedonio!... ¿Le dejó á usted algo de patilla?

—No.

—Ahora se lleva mucho la patilla corta. D. Siro, el que está en Palacio, se la ha dejado crecer y dice que casi todas las personas elevadas la usan, porque les cae mejor el uniforme. Se la voy á dejar á usted.

—Haga usted de mí lo que quiera. Reconozco que es inútil oponerse á los designios inescrutables de los barberos.

—Usted siempre tan chistoso.

—Es favor...

—¿Le lavamos la cabeza?

—¿A quién?

—A usted.

—¡Como estábamos hablando de D. Siro!

—Pues á esta peluquería, aunque me esté mal el decirlo, viene gente muy buena.

—Vamos, sí; de buen corazón.

—Quiero decir, gente elevada. Y aquí oye uno muchas cosas... Y eso que yo hablé poco con los parroquianos, porque no me gusta molestar. No soy como otros, que mientras afeitan se desahogan cantando lo suyo y lo ajeno.

A un compañero mío que trabaja en la peluquería del *Batidor cariñoso* tuvieron que ponerle un bozal para que no molestase á los parroquianos... ¡Hombre! ¿Y qué me dice usted de lo de Cuba?... Parece que no sigue la cosa... Aquí estuvo ayer un teniente, alto, seco—puede que usted le conozca, porque va mucho al Oriental,—y me dijo en confianza que Maceo se va á casar, y con este motivo deja la insurrección... Eso sería bueno, ¿verdad usted?... ¿Le pongo aceite?

—¿A Maceo?

—No; á usted.

—Póngame usted aunque sea los santos óleos, porque me tiene usted ya moribundo.

—¡Qué guasón es usted!... Voy á recortarle un poquito el bigote... ¿Le molesta á usted la conversación?

—No; porque cuando entra uno en la peluquería ya viene resuelto á todo.

—Hágame usted el favor de no mover la nariz, que le puedo cortar.

—¿La nariz? ¿Pero la nuevo yo?

—Usted no lo nota, porque la ve usted desde su base, pero ¡vaya si se mueve! Y si no, pregúnteselo á cualquiera... Don Crispulo, haga usted el favor de venir.

—No moleste usted á nadie para eso...

—Tengo gusto en que usted se convenza.

—Acabe usted pronto... ¡por piedad!

—¡Ya falta poquitito!... ¡Pero hombre! ¿Ha visto usted lo de los presupuestos? Dicen que van á poner una contribución sobre la zaragatona. ¡Eso nos parte! Porque yo me pregunto: la zaragatona, ¿es artículo de primera necesidad? ¿Sí? Pues no debe someterse á un arbitrio... Y es que aquí no hay economistas, don Celedonio; no los hay; y si yo hablara con Cánovas le diría: «Usted lo que debe hacer, es esto y lo otro y no dejarse llevar de chismes...» Quien creo que se casa es Navarro Reverter.

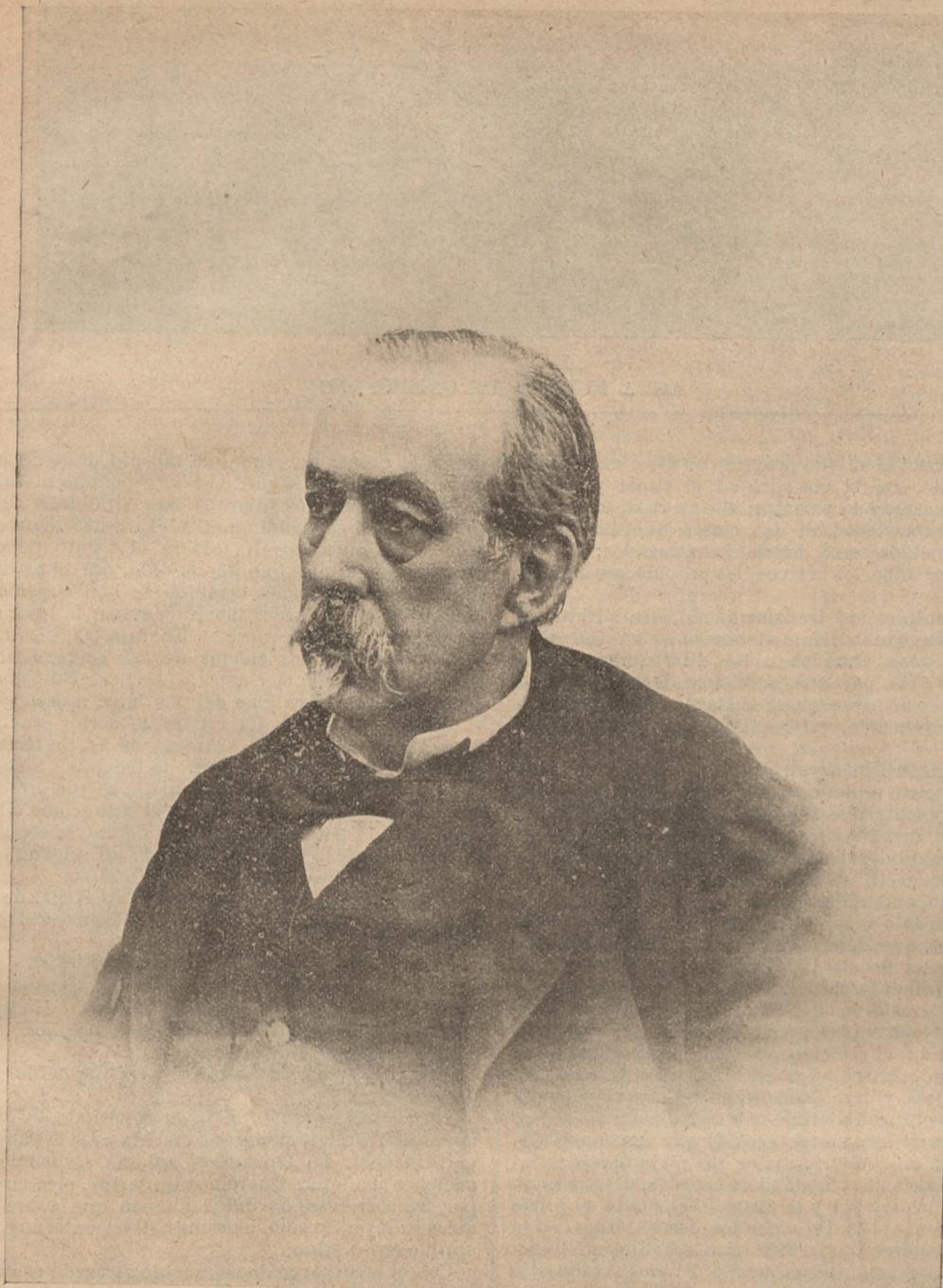
—¿Si está ya casado!

—Pues entonces es que lo confundo con Navarro el baritono.

—Sí; ó con Navarrete... Ea, abur.

—Espere usted que le ponga un poco de brillantina.

—De ninguna manera.



D. MANUEL RUIZ ZORRILLA (1834-1895)

(Su último retrato, hecho en los primeros días del corriente mes, por los Sres. Calvet y Simón.)

El barbero y D. Celedonio sostienen una lucha encarnizada, y al fin vence el barbero, que se arroja sobre el bigote de su víctima y lo unta con el menjurje pegajoso y oliente.

Don Celedonio sale de la peluquería desesperado; la cabeza como una olla de grillos, y la cara llena de pelos. Llega á su casa, se deja caer pesadamente sobre una silla, y dice con desesperación:

—¡Uf! ¡Los barberos!

LUIS TABOADA.

CRÓNICA CIENTÍFICA

ISAAC PERAL.—EL CENTRO TÉCNICO.—NARCISO MONTURIOL.—PARALELO HISTÓRICO.—EL TELEDIKTO.—UN FOLLETO DEL SEÑOR PARDO DE FIGUEROA.

La prematura muerte de don Isaac Peral ha suscitado en todos los españoles el recuerdo del submarino de su invención, las pruebas que en la bahía de Cádiz se hicieron y el apasionado y poco meditado informe del Centro técnico de la Armada, que puso al inventor en el duro trance de abandonar el servicio y el Cuerpo por cuyo esplendor y buen nombre científico y militar tanto trabajó.

A este deplorable resultado contribuyeron los entusiasmos irreflexivos de las muchedumbres, que ya consideraban á España otra vez ensiñándose del mundo—señorío que tan caro nos sale,—y metiéndose en el bolsillo dos ó tres naciones poderosas. Y aun contribuyó á ello el señor Novo y Colson declarando, en nombre de Peral, que si éste no realizaba la navegación submarina en los mismos términos planteados por Julio Verne, lo tendrían por un fracaso. De lo demás se encargó el Centro técnico en su famoso informe, con que anuló para mucho tiempo el espíritu de investigación en que fué maestro el insigne D. Jorge Juan; que se amortiguó al desaparecer del mundo Mendoza, Malaspina, Alcalá Galiano y Churrua, y que resurgió con las tentativas generosas y patrióticas de Peral.

Estos acontecimientos tuvieron también otro aspecto doloroso. El olvido en que se tuvo la memoria y los merecimientos de D. Narciso Monturiol, inventor único de la navegación submarina, que con su *Ictíneo* resolvió los graves problemas de estabilidad y de sumersión.

Hicieronse las pruebas en la bahía de Barcelona

con éxito satisfactorio; en presencia de un gran concurso y del general O'Donnell se sumergió el *Ictíneo*; á profundidades diversas estuvo marchando durante largo tiempo, y á pesar del brillante resultado obtenido, el general O'Donnell dió informe desfavorable, que se tradujo en Reales órdenes, depresivas para el señor Monturiol.

Pruebas, resultados é informes que motivan un curioso paralelo histórico.

En la bahía de Barcelona se probó con éxito satisfactorio, en tiempos del emperador Carlos V, un ingenio del capitán Blasco de Garay para impulsar un barco sin velas ni remos; en presencia de un gran concurso y del tesorero Rávago estuvo el buque marchando largo tiempo; y á pesar del brillante resultado obtenido, el tesorero Rávago dió informe desfavorable, que se tradujo en abandono total del inventor y del invento.

Y aún nos persigue este espíritu de injusticia, y, hasta cierto punto, de persecución con que se premia en España á los hombres estudiosos que á las investigaciones y descubrimientos útiles se dedican.

El sabio agustiniano P. Teodoro Rodríguez, cuya acreditada ciencia y piedad igualan á su genio práctico é investigador, propúsose con plausible y generoso ánimo evitar los desastrosos choques de trenes, y para ello inventó el *teledikto eléctrico ferroviario*, que resuelve de plano el problema propuesto.

Y causa pena considerar los sinsabores que al padre Rodríguez acarrear los ensayos que se proyectan y que nunca se realizan; las mortificaciones á que está sometido su elevado espíritu, y otros accidentes deplorables de que da cuenta el citado sacerdote en la Revista agustiniana titulada *La Ciudad de Dios*. Todo, pues, se ajareja para que tengamos *teledikto* allá para las kalendas griegas; á no ser que, andando el tiempo, nos venga el invento del extranjero, que así lo recibiremos con diligencia y reconocimiento.

Y mientras que tal cosa no suceda, aprovechemos algo esta diligencia para examinar un curioso folleto que en los dos números de la *Revista General de Marina* publica el capitán de navío D. Rafael Pardo de Figueroa.

Con veinticuatro observaciones de declinación magnética, referidas á 1.º de Julio de 1879, y con seis referidas á 1.º de Enero de 1893, todas hechas en varios puntos de la Península, traza el Sr. Pardo de Figueroa en la carta esférica unas curvas de igual declinación, ó *isógonas*; y otras de igual error probable, que llama *isóplanas*; y éste es nombre de su invención exclusiva.

Verdad es que el Sr. Pardo de Figueroa pone su flamante invención filológica al amparo de los señores Benot y Alta; y aunque es grande el peso de tales autoridades, sospechamos que en el asunto no han fijado su atención suficientemente, y como cosa sin interés, han dejado pasar el vocablo; y creemos que la palabra *planes*, que en griego dice extravió ó error, en el sentido de vagar, y no significa error de cálculo ó error numérico, no está bien empleada. En tal sentido han tomado los italianos esta voz para formar la palabra *aeroplanes*, que tiene el carácter de sustantiva, y de ella se derivó la palabra *planeta*. Y aun admitiendo la propiedad, en este caso se comete error filológico, pues debe decirse *isoplanética*, para con esta desinencia conservar la forma adverbial contenida en esta frase que quiere el Sr. Pardo de Figueroa le equivalga; curva cuyos puntos tienen igual error.

Pero no es tan grave este error como los muchos científicos que de manera lastimosa invalidan su trabajo.

Sabido es que las observaciones magnéticas tienen



a—b

LA MUERTE DE ZORRILLA.—PLAZA MAYOR DE BURGOS. (Fotografía de Laurent)

(Los dos balcones, correspondientes á la raya a b, son los de la habitación en que muriera el Sr. Zorrilla.)



TOMÁS CAMPUZANO

errores constantes y considerables, debidos á causas locales que no ha sido posible hasta ahora eliminar ó reducir á límites convenientes; y sábase también que el método de los *mínimos cuadrados* y de la ley de *distribución de los errores* sólo se emplea cuando han de exceder de ciertos límites. A pesar de esto, el Sr. Pardo de Figueroa aplica con desacierto evidente tal método á observación inadmisible por cuanto *al hacerlas no se quitaba la torsión al hilo de suspensión de las agujas*, por cuanto *los observadores tenían poca práctica*, por cuanto *son dudosas las relaciones hechas por el Sr. Brito Capello*. Y aun después de todo esto somete los errores constantes á una distribución desautorizada, mejor dicho, prohibida por la teoría.

Y aún pret-nde más el Sr. Pardo de Figueroa; que los resultados así obtenidos sirvan para comprobar una hipótesis.

Rogamos á Dios que la autoridad del Sr. Pardo de Figueroa no influya con su trabajo en el ánimo de la juventud estudiosa, á quien veremos, si el ejemplo cunde, hasta para cazar moscas, empleando el método de los *mínimos cuadrados*.

RAMÓN ESCANDÓN

EXPOSICION DE BELLAS ARTES

CAMPUZANO.—Viene hoy á nuestras columnas el distinguidísimo pintor que con sus aguas fuertes ha obtenido en la actual Exposición grande y merecido éxito del público.

Campuzano tiene en su alma el brío del Cantábrico, y las marinas que ven sus ojos y trazan sus manos son obra excelente de verdadero artista. Si el artista ha injertado además en un corazón sano y noble, cerrado á piedra y lodo para la envidia y para toda pequeña miseria, tendréis esa figura popularísima entre todos los artistas de España, amigo de todos... pudiendo ser maestro doctísimo de muchos.

LOCOS Y ANOMALOS

Con decir que éste es el título de un libro, y que el libro es del gran Escuder, dicho se está que se trata de una excelente obra científica, de una aménisima obra literaria y de una buena obra moral. Todo esto es Escuder: sabio por la potencia del cerebro y por la amplitud del estudio, literato por la hermosura del estilo, bueno por la nobleza del corazón, sensible á todos los dolores y miserias sociales. Sin tiempo hoy para dar á ese libro el estudio reposado que merecen sus páginas y su tendencia, ofrecemos á nuestros lectores el siguiente capítulo, que puede ser considerado como filosófica conclusión de la obra:

ATAVISMO NACIONAL

Un pueblo como el nuestro, que en 1748 se redujo á 7.463.187 habitantes, y que en poco más de un siglo, después de cruentas guerras, interminables contiendas, luchas dinásticas y un ciento de revoluciones, alcanza á mantener sobre su suelo 17.650.242 personas, según el censo de 1887, no es un país destinado á perecer arruinado por inevitable decadencia.

Desde luego se observa que mientras Francia decrece en población, España aumenta en pujanza vital.

Pero también resalta el hecho de que no corren parejas la riqueza con la generación. Como para la primera se necesita inteligencia, que no es menester para la última, puede asegurarse, en general, que la pobreza es debida á la detención del desarrollo cerebral de esos nueve millones de españoles iletrados



AGUA FUERTE, DE CAMPUZANO

que procrean. El rápido progreso en las ciencias naturales, que, con la electricidad, el vapor y la química, han acelerado y complicado la vida, tenía que dividir á la sociedad en dos clases: una, la que no se adapta, el elemento inerte, los rezagados; y otra, los privilegiados, los activos, los propulsores de todo adelanto.

La agricultura, no transformando sus cultivos, y la industria, convirtiendo al obrero en un apéndice de la máquina, ahondaban las diferencias, desenvolviendo á la par una ambición desordenada de gozar lo que al parecer está al alcance de todos, cuyo apetito, no saciado, va trocándose en desesperación y odio.

Este desequilibrio entre la población y la riqueza engendra otro: el de la alimentación. Para que todos coman, precisa que alguien se haga la ilusión de que come. De ahí el fraude, la sofisticación, el pan imitado, el vino falso, la leche mentira, el aceite engañoso; es decir, un alimento que, lejos de nutrir, enflaquece, extenúa é irrita.

Únese á este empobrecimiento físico cierta mengua moral, que determina la vacilación en las conciencias poco firmes. Debilitado el sentimiento religioso, siquiera se cubran las formas convencionales de la hipocresía, las gentes luchan para llegar pronto al éxito, sin cuidar mucho los medios. El juego, la prostitución, el cinismo político, la prevaricación y la falsedad, consumados con arte, pasan y aun obtienen honores y dignidades siempre que la comedia se representa con distinción y elegancia.

Resulta de esta moral mentida que vamos codeándonos con muchos criminales que no lo parecen. Infinitos locos andan fingiéndose cuerdos, porque como la sinrazón domina y la insensatez cunde, el juicio se estima en poco. De entre los descabalados salen esos desertores de la vida que se suicidan lentamente y á conciencia por medio del vicio, ó aquellos otros que rompen bruscamente su contrata matándose aparatadamente, no sin comunicar á la sociedad las causas de su muerte, en cuyo parte suele ir su postrer mentira.

Aunque parezca paradójico, contribuye al desequilibrio esa larga paz que venimos disfrutando durante más de veinte años. Existe en España un exceso de población aventurera que no encuentra salida á su espíritu inquieto y batallador. El pueblo español necesita algo que le conmueva, excite y sacuda sus nervios; un ideal alto y lejano; algo indefinido y vago, al cual marche guiado á veces por la fe, otras por la clara conciencia de su destino. Cuando la paz pone un dique á esta corriente aventurera, fluye la sangría suelta de la emigración en busca de nuevos horizontes donde desenvolver su actividad. A ser previsores, hubiéramos lanzado nuestros aventureros al otro lado del Estrecho, y los emigrantes á Cuba y Filipinas; pero como no se ha hecho, la paz revuelve el organismo social, no depurado, y mezcla á los discípulos con los tranquilos, agitando á todos en un vértigo en que reina desenfrenadamente la aventura, como se ve en el agio político, en la Bolsa, en las elecciones, en el mercado, en la literatura, y hasta en el hogar.

Hay que añadir á esto otra causa de desorden. Somos los últimos en Europa que hemos aceptado las conquistas de la ciencia. Nada nos debe la física, ni la química, ni la medicina, ni en general el progreso científico. ¿Qué cuerpo simple hallamos? ¿Qué hecho original nos relevó el campo microscópico? ¿Qué astro descubrimos? ¿Qué encontramos nuevo y original en anatomía, fisiología y terapéutica? No se tropieza con un nombre español asociado á un descubrimiento hasta hace poco. En estos últimos años hemos tenido que sacudir nuestra inercia y aprender de prisa la enormidad de ideas que nos manda Europa. Esto ha dislocado muchos cerebros. Hemos querido abreviar el tiempo y el espacio acelerando la carrera; pero no en vano se esfuerza la máquina. Nuestras aplicaciones científicas se resienten de esa improvisación; nuestros astilleros dan barcos desequilibrados; nuestras líneas férreas y gran parte de nuestras minas van á manos extranjeras; los ríos se desbordan, mientras los eriales colindantes parecen de sequía; encargamos puertos á un ingeniero de caminos, y á veces nombramos director de hospital á un poeta.

Escritores honrados han aplicado su voluntad á la obra de regeneración del país, difundiendo por me-

dio de la prensa un caudal de ingenio. Pero no contaban con que nueve millones de españoles no saben ni quieren leer. Los literatos han redoblado su esfuerzo, por si consistía en ellos el fracaso. Esta cruzada redentora se estrella contra el hábito popular de no aprender más que por el oído, por la predicación. ¡Cuántos jóvenes cerebros se han consumido abrasados por ese ardor febril de avivar la idea, atargada por secular inercia! En nuestra literatura moderna se ven los efectos de esa sobreexcitación que nos agita, con sus ásperas luchas, con sus inquietudes ante el enigma del porvenir, acosados por el malestar presente. La crítica es acre y cruel; en vano abre surcos en el pedregal de la tontería: la reja desgarró la tierra, pero no la fecunda. Siéntese por doquier el desaliento pesimista; al que pretenda vivir de esta labor, se le secará el seso, como limón exprimido. Y esto sin esperanzas de mover esa masa inerte: tarda más la luz en penetrar el humano cerebro, que millones de leguas en lo infinito.

Todas estas formas de desequilibrio social desencadenan esos vientos de insania que la prensa refleja diariamente.

Ante este desconcierto, las gentes timoratas y sencillas creen de buena fe que esta vieja España va á hundirse poco menos que en el abismo. Ha fijado más la idea ese grito de alarma que ha descendido desde las alturas del poder.

Pero ¿hay razón para esto? ¿Somos un pueblo senil y gastado?

No. España es joven. Está en el período de crecimiento. Y precisamente esa crecida rápida causa la perturbación. No tenemos el aplomo sesoso de las naciones maduras. Queremos imitarlas, electrizadas por las corrientes de inducción con que sobre nosotros influyen, y sólo logramos desorientarnos más en nuestro camino.

Con el sobrecargo de un pueblo atrasado es difícil correr tras de los que nos llevan una gran delantera.

Vamos, sí, como en bicicleta, en equilibrio inestable, dando tumbos, saltando sobre un mal carril.

Necesitamos transformarnos interiormente, aprovechar las energías de nuestro suelo, y pensar que no llevamos el cerebro dentro del cráneo por mero adorno.

J. M. ESCUDER

EPIGRAMA

Hablando de cierta historia,
á un necio se preguntó:

—¿Te acuerdas tú?—Y respondió:

—Esperen que haga memoria.

Mi Inés, viendo su idiotismo,

dijo risueña al momento:

—Haz también entendimiento,

que te costará lo mismo.

JOSÉ IGLESIAS DE LA CASA.

LOS GRANDES BOSQUES

El último Congreso de la Sociedad Americana para el desarrollo y propagación de la ciencia, ha puesto sobre el tapete la siguiente pregunta: «¿Dónde se encuentran los mayores bosques del globo?»

Uno de los miembros del Congreso ha contestado citando los bosques que se extienden al Norte del San Lorenzo, en las provincias de Quebec y Ontario, y que miden 2 700 kilómetros de longitud de Este á Oeste y 1.000 de extensión de Norte á Sur.

Pero no ha tenido presente que los hay todavía mayores. En el valle del Amazonas cubren los bosques una región de 3 000 kilómetros de largo por 2.000 de ancho; en el centro de Africa han indicado los exploradores la existencia de regiones que no bajan de 4.300 kilómetros de longitud de Norte á Sur, y la Siberia cuenta con bosques extensísimos, en los que es imposible la marcha por el obstáculo que presentan los árboles enlazados unos con otros sin dejar penetrar la luz, y donde la planta humana no ha conseguido todavía posarse.

El Tesoro del Bajá.

(CONTINUACIÓN)

Mohamed se colocó en la primera fila de curiosos que llenaban las calles por donde Ben-Aiida había de pasar, y vio á éste con *el ojo de gato* en el sitio que en el turbante ocupaba el soberbio diamante, blanco de la espingarda de Mohamed; un cinturón de gruesas piedras en su robusto talle, un zafiro sobre el pecho, y la mano izquierda descansando en la empuñadura de la daga de rubíes.

Risa le produjo la necesidad de Ben-Aiida, que se creía ya al abrigo de balas y aceros. La civilización adquirida por el joven moro le hacía no estar conforme con su antiguo siervo el Hadj, respecto al mágico poder de las preciosas piedras.

Al contemplar Mohamed la admiración del público ante el lujo y magnificencia desplegados por el bajá, sentía grandísimos deseos de gritar, diciendo:

— Ese hombre que os deslumbra ha sido un esclavo, y ha obtenido ese rango que ahora ocupa, por la traición y la ingratitud; y la magnificencia que desplega, por el robo y el asesinato.

Sin que Mohamed lo esperara, tuvo un día la oportunidad de verse frente á frente con Ben-Aiida. Hallábase nuestro joven moro en su mesa del ministerio de Negocios Extranjeros, desempeñando los trabajos de escritor y traductor moghrebino, cuando recibió aviso de su jefe. Dijo éste que el bajá Ben-Aiida, embajador plenipotenciario de S. M. sberiffiana el sultán de Marruecos, se había presentado de improviso para conferenciar con el ministro; y que ignorando éste el idioma moghrebino, se veía precisado á recurrir á un intérprete.

Por esta razón vióse Mohamed presentado inopinadamente al ministro y á Ben-Aiida. Este no podía reconocerle por los muchos años transcurridos desde que le vió en casa de su padre, el antiguo bajá.

Al entrar Mohamed en el despacho donde se hallaban ministro y embajador, saludó á ambos con una ligera inclinación de cabeza.

Tomó asiento en el lugar que se le indicó, y se dispuso á escribir ó traducir cuanto se le ordenara. Una rápida mirada á Ben-Aiida le hizo ver el sinnúmero de piedras brillantes que el embajador llevaba.

— ¿Qué haría yo, pensó nuestro joven, para arrancarle esas alhajas? ¿Qué cara pondría el orgulloso bajá cuando echara de menos su pérdida!

Ben-Aiida no se daba cuenta de las miradas de Mohamed. Comenzó á hablar, y el joven traducía. El ministro inglés contestaba, y Mohamed lo repetía al bajá, es decir, hablaba por los dos; pero su voz no despertaba recuerdo alguno en Ben-Aiida.

La primera parte de la entrevista se fué en cumplimiento; pero cuando se empezó con los negocios objeto de la conferencia, el interés de Mohamed se acrecentaba.

Uno de los fines que, según aparecía, habían llevado á Ben-Aiida á Inglaterra, era la conclusión de un tratado de comercio, cuyas bases habían sido ya muy discutidas entre las dos naciones, particularmente por el difunto embajador sir Edward Carr y la corte sberiffiana de Marruecos.

El bajá declaraba que se encontraba dispuesto á dar por terminada toda discusión con el Gobierno inglés. Con frases preliminares de mucha política y finura, ocultaba sus intenciones, que al fin se traslucieron con pausada claridad.

— La sultana de los ingleses, decía el bajá, es rica; la tierra de los ingleses rica; todos los hijos de Inglaterra ricos, y mi señor el ministro es uno de los más ricos. Por la otra parte, mi amo, el Sultán de los Sultanes, no es rico, y yo ¡ay de mí! soy uno de sus más pobres siervos.

— ¡Mentiroso! pensó Mohamed mientras traducía frase por frase.

— Hasta he venido, ¡oh señor! continuó el bajá, á esta nación á mis propias expensas.

— ¡Mentira! pensó nuevamente Mohamed, preguntándose también adónde iría Ben-Aiida con su discurso.

— Y esos que amenazan mi vida, seguía diciendo el bajá, me han hecho gastar cuanto tenía.

— ¡Las alhajas para defenderse! murmuró Mohamed.

— ¿Pero no os ha proporcionado el Gobierno, preguntó el ministro, hombres de la policía para vuestra seguridad?

— Cierto, mi señor, contestó el bajá; los hombres vigilan bien, pero yo he tenido que buscar otros protectores cuyo nombre me callo.

— ¡Las alhajas! se decía Mohamed, que apenas podía contenerse.

— Cuando yo regrese á mi patria ¡oh mi señor! añadió Ben-Aiida, me encontraré como el árido desierto, sin cosechas, sin habitaciones y sin siervos. Me verá arruinado, más desnudo que el lomo de uno bestia de carga. Mi señor el ministro debe escuchar á su siervo, al desgraciado Ben-Aiida, decía el bajá, con ademanes de humillante súplica. Présteme oídos ¡oh señor! y oígame y entiéndame.

— ¡Y este noble lord, pensó Mohamed disgustado, no podrá menos de creer que todos los bajás y kaides, aun incluyendo á mi noble padre, son como este odioso bruto, este hijo del mal!

— ¡Mi señor sabe, continuó el bajá recobrando algo de su arrogancia, que yo tengo encargo de mi amo, el Sultán de los Sultanes, de arreglar y dejar con-

cluido el tratado de comercio que desean los ingleses. Para ello, estoy investido de plenos poderes. Mucho se ha hablado de ese tratado, y las discusiones deben concluir. Esta, señor, es mi última declaración: Que la Sultana de los ingleses me haga un presente de su tesoro, consistente en diez bolsas de mil monedas de oro inglés cada una, y el tratado será como la Sultana, y sus ministros, y los hijos comerciantes de los ingleses desean. Así, y no de otra manera, quedará arreglado.

Tan descarada, asombrosa y groseramente fué hecha la oferta de prestarse al soborno, que el ministro de Negocios Extranjeros, sin saber qué decir, miraba, ya al intérprete, ya al bajá; ya á éste, ya al otro nuevamente. No podía dar crédito á sus oídos. ¡No comprendía que el bajá pidiera tan descaradamente el soborno!

Seguramente el intérprete había cometido alguna torpeza. Hizole repetir dos veces la traducción, exigiendo al bajá su asentimiento. Ben-Aiida asintió, y ya el ministro iba á despedirle, colérlco y despreciativo, rehusando conferenciar con él en adelante, cuando Mohamed, con ansiedad temblorosa, se interpuso.

Una idea se le había ocurrido en aquel momento. — ¡Eso es del todo imposible! empezó á decir el Ministro; pero Mohamed no tradujo, y en cambio dijo en inglés:

— El señor Ministro me permitirá una palabra. No dé contestación alguna al bajá. Yo me encargaré de despedirle, diciéndole que en breve recibirá la respuesta á su petición. Tengo que hablar reservadamente con el señor ministro.

Este alto funcionario vió la sinceridad con que hablaba el intérprete, y considerando que no había perjuicio en retrasar la respuesta y en dar oídos á otro moro, hombre aparentemente de disposición, y dotado de un buen juicio, despidió al embajador con una frase política que en nada le comprometía.

A solas con el ministro, Mohamed tomó la palabra:

— Pido al señor me dispense por mezclarme en un asunto de Estado; pero mi señor es bueno y no comprende las intenciones de ese astuto que acaba de salir. ¡Ese hombre es un malvado! ¡Yo lamento que eso haya nacido en una tierra que amo con todo mi corazón!

Mohamed hablaba en moghrebino sin darse cuenta de ello.

El ministro le interrumpió, diciéndole:

— ¿Qué queréis decir, joven?

— Digo, señor, que Ben-Aiida es malo, contestó Mohamed en inglés; si se desatiende la petición que hace para obtener dinero, mucho dinero, entonces procurará crear dificultades entre el Sultán é Inglaterra. El hará parecer al ministro como negro, y al embajador como blanco. Dirá que se le ha querido sobornar para que venda el tratado. ¿Y cómo probará mi señor que todo ello es una mentira?

El ministro reflexionó. Vió que, en efecto, podía el bajá hacer que todo resultara en ventaja suya, y que el deseado tratado de comercio podría retrasarse indefinidamente.

— Parece que conocéis á vuestro bajá, dijo al joven; ¿dónde habéis hecho tan detenido estudio de él?

— Ben-Aiida, exclamó Mohamed en el aroxismo de la indignación; Ben-Aiida es un bajo y servil animal; no es digno de besar la sandalia del ministro. Es hijo del lodo. Fué esclavo de mi padre durante muchos años, y por su aparente disposición y actividad le colmó de favores y le envió á la servidumbre del Sultán. Entonces, el vil perro de Ben-Aiida se volvió y mordió la mano que le había alimentado y protegido. Consignó la ruina de mi padre, le acusó y le llevó adonde hoy se encuentra ¡infeliz de él y de mí! consumiéndose en los oscuros calabozos de Marrakech.

— ¿Pero quién es vuestro padre, joven? preguntó asombrado el ministro.

Mohamed se olvidó entonces de su deseo ó necesidad de permanecer ignorado bajo otro nombre, é irguiéndose con todo el orgullo de raza, exclamó:

— Mi padre ¡oh señor! es el que fué mejor amigo de los ingleses, y todavía más amigo del difunto embajador *Sredward*; el renombrado señor Mohamed Habassi, bajá de Tánger. Ese vil esclavo, ese Ben-Aiida, le usurpó su puesto.

— ¿Y por qué razón, preguntó el ministro, os halláis aquí? ¿Cómo no estáis con vuestro padre?

— He venido á esta gran ciudad, señor, para ganar algún dinero con que rescatar á mi padre.

— Bien, contestó el ministro; pensaré en vuestra situación. Dentro de algunos días hablaremos, y veré si puedo ayudaros en algo.

— El señor ministro, dijo Mohamed, tiene el corazón bondadoso de los hijos de esta noble tierra; pero ¿no me permitirá decirle algunas palabras más? Yo creo que puedo ayudar algo en este asunto de Estado. Si el bajá Ben-Aiida escribiera y sellara su petición de dinero, ¿no evitaríamos así el peligro de que mañana negara sus actos?

— ¡Ah! dijo el ministro; ¡si el bajá hiciera eso! Pero dudo que sea tan necio.

— Yo creo, contestó Mohamed modestamente, que me sería fácil conseguirlo.

— ¡Pero nada de hacerle promesa alguna! repuso el ministro.

— De ningún modo, señor; confiad en mi habilidad.

Entre el ministro y Mohamed se convino que éste,

debidamente autorizado, se presentaría al bajá para cumplir su misión.

— Recuerdo, dijo el ministro antes de separarse de Mohamed, que hay en el ministerio algunos documentos escritos en vuestro idioma, que pertenecieron al embajador sir Edward, y que no han llegado á traducirse. Creo que se relacionan con el tratado de comercio. Haré que os los entreguen para su traducción.

VIII

Hasta la mañana del próximo día no tendría lugar la visita de Mohamed al bajá Ben-Aiida, en la residencia suntuosa que éste ocupaba. Esperando un acontecimiento tan deseado por el joven, dedicó aquella tarde á registrar y ordenar los documentos enunciados por el ministro, que éste había hecho anviar inmediatamente á su alojamiento.

La cubierta del rollo de papeles tenía una inscripción de letra conocida por Mohamed. Casi aseguraría que estaba escrito por el propio sir Edward Carr, el difunto embajador.

Documentos en idioma moghrebino, relativos al tratado de comercio entre Inglaterra y Marruecos

Esta era la inscripción. Mohamed procedió á la lectura de los documentos con marcada desanimación, pues su pensamiento le llevaba constantemente al tenebroso palacio donde había de cumplir la misión recibida del ministro.

Distraído, separaba y revisaba á medias los documentos, cuando de repente fijó su vista en un trozo de papel cuya rápida lectura le hizo olvidarse de su situación en Londres, creyéndose transportado á Tánger, al lado de su padre, su madre y su hermano: ¡su infeliz hermano asesinado!

El pedazo de papel era una media cuartilla. Los ojos de Mohamed se hallaban fijos en las letras que contenía, cuyo significado le proporcionaba una de las mayores sorpresas que podía recibir, un descubrimiento de capital importancia en su presente y su porvenir, y el principal objeto de su venida á Inglaterra.

He aquí lo que Mohamed, atónito y lleno de júbilo, leyó:

Recibidos hoy de Sidi Mohamed Habassi, bajá de Tánger, veinticuatro talegas de valores en oro (cuya cantidad desconozco), para conservarlas en depósito hasta que Sidi Mohamed las reclame. — Edward Carr, Cónsul general y ministro plenipotenciario de la Gran Bretaña. — Tánger 25 de Diciembre de 18...

¿Cómo se encontraba aquel trozo de papel entre documentos de Estado?

Mohamed no podía explicárselo.

Era evidente que sir Edward, después de aquella visita de media noche, relatada en el primer capítulo de esta historia, escribió aquel recibo, que no envió al bajá, y que se traspapeló y se confundió con otros documentos.

Mohamed leía y releía. ¡Cuán extraña le parecía la casualidad que le había llevado á Inglaterra para perseguir al que juzgaba usurpador del tesoro de su padre, además de verdugo de su familia!

¡Extraño era lo que tenía ante su vista! Sentíase ya otro hombre, y tranquilo en lo que al tesoro del anciano bajá, su padre, se refería, porque aquel recibo del difunto sir Edward indicaba que el digno y antiguo embajador inglés se había hecho cargo de la cantidad, y puesto á buen recaudo las economías de Mohamed Habassi, un solo deseo le retenía en Londres: el castigo ejemplar del ingrato Ben-Aiida.

Risa le causaban ya los diamantes y joyas que éste había adquirido para defender su vida, y se propuso amargar en lo posible la soberbia carrera del infame bajá de Tánger.

Comenzó la traducción de los papeles sobre el tratado, enviados por el ministro; pero sólo veía palabras que nada decían á su imaginación. Todo su espíritu estaba en Tánger, en su querida patria; con su madre y su desgraciado padre, al que veía libre de las molestias de su lóbrego calabozo.

No podía ocupar su pensamiento en otra cosa. El mágico recibo que conservaba en el bolsillo, era su talismán. No pudo permanecer un momento más sin dar expansión á su alegría.

Fuése á la habitación de Walter, y le mostró el feliz hallazgo.

Walter le felicitó de corazón; pero le indicó que el apoderarse de aquel papel no era muy correcto.

— No debías haberlo sacado de entre la documentación. Todo lo más, tomar una copia, le dijo.

Pero Mohamed no comprendía que su acto fuera incorrecto.

— ¿No se escribió para mi padre? preguntaba á Walter. ¿No represento yo aquí á Mohamed Habassi?

— Pero debes, cuando menos, pedir la venia del jefe.

— Cierto, contestó Mohamed; lo participaré al ministro, y así quedaremos tú y yo satisfechos.

Llenos de júbilo se dirigieron ambos amigos á dar la buena nueva á lady Carr y su hija.

Lady Carr lloró al leer el recibo escrito de puño y letra de su inolvidable esposo, que parecía alzarse de su tumba para mostrar aquellas líneas, con las que había de salvar al digno bajá y á su cariñoso hijo.

— ¡Diciembre veinticinco! murmuraba: ¡día de Pascua!... No puedo recordar que en aquel día viera mi esposo á vuestro buen padre...

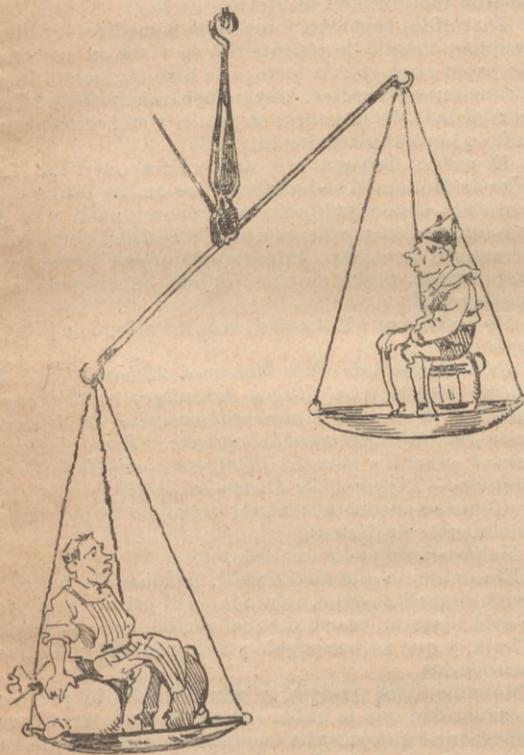
(Continuará.)



PISTO

Podrá ser la aprobación de los presupuestos cosa morrocotuda, importante y de interés general y capitalísimo, pero la gente se preocupa mucho más de la subida del agua y del descenso de los vinos; fenómeno lógico al fin y al cabo, porque si hay muchos españoles que ni viven del presupuesto ni contribuyen á las cargas de la nación, no hay uno sólo que del vino ó del agua deje de hacer consumo diario.

Los vinicultores han conseguido liberar el mosto de sus gabelas ó gravámenes; de hoy más entrará en Madrid con billete de favor; mientras en la gran Antilla peleamos contra el separatismo, aquí es un hecho la «cuba libre.»



El agua, por el contrario, va á ser considerada como artículo de lujo, si se lleva á la práctica el proyecto de reglamento.

Industriales, propietarios, vecinos, todos los que aprovechan el agua del Canal, ya en las turbinas, ya en los botijos, ya en las jofainas, piensan oponerse con todas sus fuerzas á la elevación del líquido.

—Ya han celebrado una reunión, decía un caballero la otra tarde: ¡qué mal agua tienen!

Y otro explicaba las actuales protestas con razones meteorológicas de clavo pasado. Cuando el agua está por las nubes, decía, ¿no es segura é irremediable la tormenta?

La semana, por consiguiente, nos ofrece, en materia de bebidas, un favor y un desfavor.

El vino irá tirado; á nadie le importará que le quiten el pellejo, porque casi de balde adquirirá otro; más caro costará el amoniaco necesario para quitar una borrachera, que el vino preciso para cogerla.

El agua, en cambio, estará prohibida por la más rudimentaria economía doméstica; en el Congreso servirán los azucarillos solos; el riego de las calles será carísimo dispendio que sólo se permitirá el Municipio en tiempo de fiestas.

Y ¿quién será capaz de calcular los trastornos sociales á que puede dar origen esta baja formidable en los vinos y esta alza colosal en las aguas?

El gremio de vinateros, que ha sido hasta la fecha dueño de bolsas y voluntades, sobre todo en época electoral, podrá conservar su hegemonía una vez que el vino vaya barato ó se venda á cuenta de canciones?

¿Qué harán los infelices matuteros si pasa el vino por su bonita cara?

Es de suponer que, trocando pellejos por botijas, pasen el agua de matute, único medio de que la bebamos á precios módicos.

Aquellos aguadores con los cuales acabó el agua canalizada, volverán otra vez, como las oscuras golondrinas, y oiremos en la escalera el ruido de sus zapatos y el dejo galaico de su voz. Nos agarraremos de nuevo al agua de los antiguos viajes, y la fuente de Pontejos, la de las Descalzas, la del Prado, etc., apagarán la sed de los vecinos lo mismo que en tiempos de Sabattini.

La baratura del vino no nos sacará de beber, como antes, el vino aguada.

Porque es verdad que no traerá cuenta echar agua cara en el vino barato; pero será productivo echar vino barato en el agua cara.

Lo que fuere sonará, que al agua del Lozoya no han de faltarle bocas (de riego, por lo menos) para explicar su desusada elevación, y el vino tampoco se estará callado, porque es hablador, parlanchín y decidor de suyo.

Mas una vez puestos en el canal de Lozoya, no extrañará el lector que la memoria nos lleve á ese otro canal que comparte con el nuestro la actualidad fluvial de la semana.

Me refiero al canal de Kiel, cuya solemne inaugu-



ración acaba de presidir el Kaiser alemán, tan orgulloso de su obra como pudo estarlo Barba Azul con su cañón.

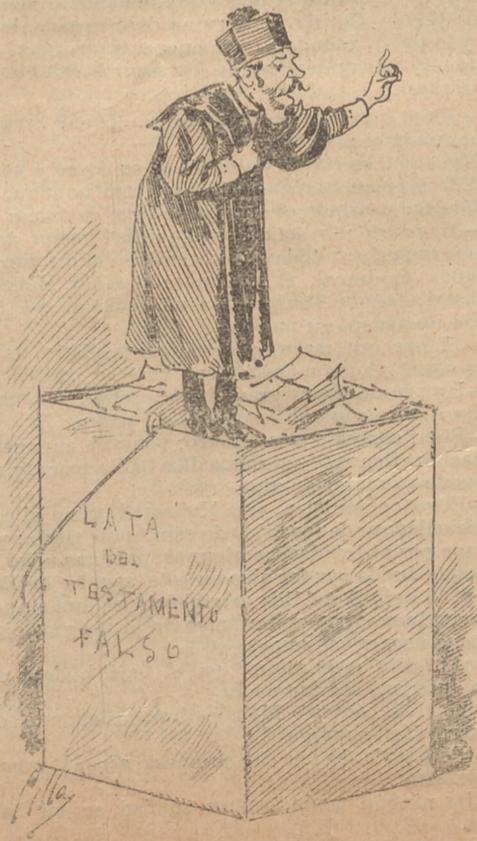
Todas las potencias marítimas han enviado sus acorazados, y la misma Francia ha concurrido también con sus buques, echando pelillos á la mar... del Norte.

El chauvinismo parisién no transige con que la escuadra francesa sirva de comparsa al nieto de su abuelo; y así, mientras oficialmente cruza Francia el atajo marítimo abierto entre el mar Báltico y el mar del Norte, el pueblo francés deposita coronas y más coronas al pie de la estatua de Strasburgo.

Como dando á entender que ya están de diplomacia internacional hasta más arriba de la coronilla de siemprevivas.

España ha enviado también parte de su escuadra á las aguas de Kiel, aunque todos los buques nos hacen falta para vigilar las costas de Cuba; pero, ó somos ó no somos Quijotes: la galantería es antes que nuestro interés, y que rabien los filibusteros.

Ni se crea por esto que olvidamos las costas de la gran Antilla; es verdad que hoy por hoy son posibles



toda clase de desembarcos; pero, en cambio, ya van quince buques

con rumbo hacia allá,

y lo único que puede suceder es que lleguen tarde. A Martí muerto, la escuadrilla al rabo.

En Cádiz se están construyendo seis lanchas cañoneras; ya tenemos dinero para comprar 19 barcos más.

Todo ello formará una escuadra de 40 barcos, sin contar con los que allí facilite el Club de regatas. ¿Quién será el gaipo filibustero que desembarque en la isla dentro de cuatro ó cinco meses?

Ninguno: todos estarán dentro ya.

Mas ¿quién nos manda tocar á la marina, teniendo en tierra tantos y tan palpitantes sucesos que tratar? Agnada va resultando esta crónica entre las corrientes del Lozoya, las ondas del canal de Kiel, los remolinos del golfo de Méjico, por lo cual conviene que sigamos adelante á pie enjuto.

Y la gente nos lleva á las Salesas, donde días hace se está viendo, en juicio oral y público, el famoso proceso del Testamento falso ó sea de la Lata resucitada.

Sendas columnas ocupan los diarios con el relato de las sesiones judiciales. La curiosidad insana y el deseo mal oculto del mal ajeno, llevan de nuevo al Palacio de Justicia grandes oleadas de muchedumbre, hostil siempre hacia el procesado, y ansiosa en este caso, por consiguiente, de que resulte falso de toda falsedad el consabido testamento ológrafo.

—¿Se acabó el juicio? pregunta uno de la sala á otro que sale.

—No; pero hay tanta gente, que no se puede parar de ológrafo.

¿Quién como el público de Madrid? La prensa se encarga á diario de mantener la ansiedad en las almas y la inquietud en los corazones.

Todas las mañanas sabemos que hay bajas en Cuba; todas las noches leemos los apuntes del juicio oral con las contradicciones de este testigo y el peligro cada vez más cierto de los que gimen bajo la acción de la justicia.

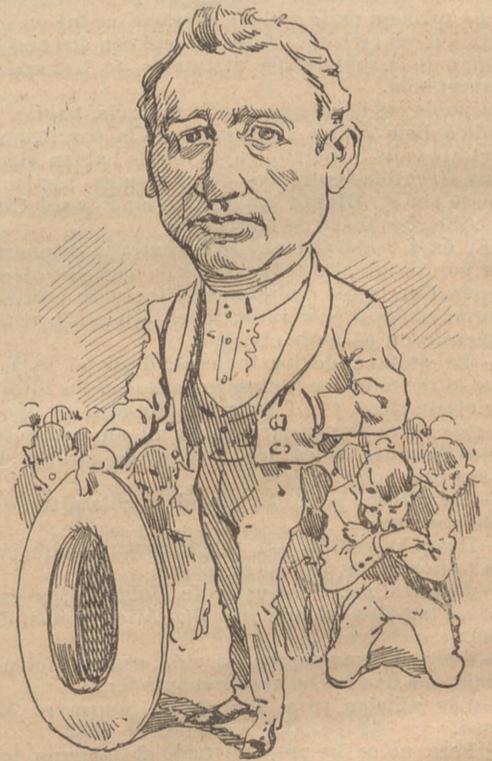
«Odia el delito y compadece al delincuente», decían nuestros padres.

Ahora decimos otra cosa, y en verso, para mayor eficacia:

«Odia siempre al delito
y vete á las Salesas un ratito.»

Guerra en Cuba y juicio oral en Madrid: ¿quiere algo más el respetable público?

Pues por si aún no quedaba satisfecho ahí tiene á



Lagartijo, el ídolo popular que ha paseado estos días por Madrid su personalidad extaurina.

Dijeron que iba á torear, y el público se volvió loco.

Desmintieron la noticia, como era lógico, y el pueblo se dió por engañado.

Y es que la anónima voracidad no se hubiera contentado con menos que con un Extraordinario, y en él estos epígrafes:

«50 muertos en la Manigua.» «Tres condenados en las Salesas.» «Una cogida póstuma en la plaza de Madrid.»

LUIS ROYO VILLANOVA

Visible alguna vez, latente muchas,
en todo sér humano hay una bestia.
Cuando esconde las garras,
descubre las orejas.

M. del Palacio.



UNA «VIRTOUSE» CUBANA

Publicamos su retrato, porque todo se lo merecen Carmita Betancourt y las esperanzas artísticas que sugiere á sus profesores, á cuantos conocen su precoz instinto musical, y la rara habilidad de la joven ejecutante.

La señorita Betancourt, hija de una distinguidísima familia cubana donde el apellido Betancourt va unido á muy ilustres figuras, es encantadora niña de quince á quien hace dos años pensaron la Diputación provincial de la Habana, siempre noble y generosa, para que en Madrid cultivase, con las enseñanzas de buenos maestros, sus grandes aficiones y privilegiadas facultades.

En estos dos años, la corporación habanera no ha tenido más que motivos de satisfacción por su buena obra. En el curso pasado aprobó la señorita Betancourt tres años de solfeo, cinco de violín, y obtuvo, por unanimidad, el primer premio en la enseñanza de solfeo. En el curso que ha terminado ahora, ha aprobado con nota de sobresaliente cuatro años de piano, y el sexto de violín.

¡Qué labor tan honrosa la de la gentil artista, hecha ya en el violín, su instrumento predilecto, y que en sus manos palpita y habla, una verdadera maestra!

Nosotros, que la hemos oído, y que al oírla, claro está, la hemos aplaudido calurosamente, damos la enhorabuena á la Diputación provincial de la Habana y le transmitimos, en nombre del arte, un ruego que hemos oído formulado por grandes profesores: la señorita Betancourt debe completar fuera de España, en los grandes centros musicales de Europa, la brillantísima educación de sus peregrinas facultades.

CIENTO Y UN SONETOS

Con este título ha publicado recientemente en Sevilla Francisco Rodríguez Marín (a) *El bachiller Francisco de Osuna*, una deliciosa colección, de la cual tomamos el siguiente soneto, de verdadera actualidad.

Gonzalo Bilbao es el pintor insigne á quien acaba de desairar un jurado indocto, á pesar de ser su cuadro *La siega*, tal vez el que en toda la Exposición revela más brío y más artísticos arranques:

Á GONZALO BILBAO

Ven á mi hogar: en él chisporrotea,
Haciendo cuasi un mayo del Enero,
Recién cortado el retorcido tuero;
Ven, que ya mi amistad verte desea.
Miel tengo aquí, más dulce que la hiblea,
Y bien abastecido gallinero,

Y leche que no agüó falaz vaquero,
Y vino que remeza, aunque mocea.
Tengo aquí paz y amor: prudente esposa
Con quien comparto la *áurea medianía*
Y dos niños... dos flores: nardo y rosa.
¿Que es invención de loca fantasía
Tanta felicidad...? Aquí reposa,
Y píntala, si puedes. ¡Toda es mía!

FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN

Pasatiempos.

TERCETO FEMENINO

• • • • •
• • • • •
• • • • •

Reemplazar las estrellas por letras de modo que, leídas en líneas horizontales y grupos verticales, resulten tres nombres de mujer.

CHARADA

Si mi prima y tertia es plano,
y si mi segunda es ti,
y si el todo no es platino,
¿qué puede entonces ser? Dí.

LOGÓGRIFO NUMÉRICO, por C. Caplán.

- 6 Baile.
- 2 3 Nota musical.
- 4 5 2 Hombre infame.
- 1 2 4 5 Ciento cincuenta y seis.
- 4 5 7 2 3 Instrumento armónico.
- 3 2 5 4 5 7 Mejoría.
- 1 2 3 4 5 6 7 Villa de Logroño.
- 1 2 3 4 5 6 7 Viajero español del siglo XV.
- 1 2 3 4 5 6 7 Periodista notable por Goethe, 1806.
- 1 2 3 4 5 6 7 Célebre batalla, 844.

CHARADA EN ACCION



TODOS.



3 4 y 5



Soluciones á los del número anterior.

A la charada: GALMATIAS.

A la charada en acción: SOBREPUESTO.

CUARTILLAS SUELTAS

¡Se acaba el mundo.

Por término medio, se calcula que los nacimientos durante un año llegan á la enorme suma de 36.000.000, es decir, 70 nacimientos por minuto, ó un *chiquitín* y una fracción de *chiquitín* por segundo.

Pongamos, como es natural, á estos recién nacidos en su cuna respectiva, y colóquense las cunitas, una después de otra, en correcta formación. El globo terrestre quedaría entonces rodeado de un cordón de angelitos, y aún sobrarían algunas cunas para reforzar la muralla angelical en los puntos más estratégicos. Y si las mamás tuvieran que desfilir una á una con los pequeñuelos en sus brazos, calculando veinte minutos para cada mamá, cuando llegaran al punto de partida, los infantes contarían nada menos que cuatro años!

El país de las maravillas.

El ingeniero americano Kung ha ideado un imán, que es un verdadero prodigio de atracción. A distancia de ocho ó diez metros atrae enormes pedazos de hierro. Con el imán de Kung, si continúa este señor perfeccionándolo, va á ser posible dificultar la marcha de un tren, desviar la dirección de las balas de cañón lanzadas sobre un ejército, y va á ser preciso reformar por completo mucha parte del material de guerra y marina que hoy tienen casi todas las naciones.

El opio en la higiene.

Sabido es que Inglaterra es el país de las asociaciones ó *ligas* con, de, en, por, sin, sobre todas las cosas, y nada tiene de particular la noticia de que allí existe también una liga contra el abuso del opio.

Esta higiénica asociación elevó, no hace mucho, su correspondiente solicitud al Parlamento, en la cual se pedía el nombramiento de una Comisión que estudiara los efectos perjudiciales del opio.

Nombróse la Comisión, y ésta, después de verificar los correspondientes estudios, acaba de emitir dictamen, no muy en consonancia con los deseos de la liga.

Declara la Comisión que los efectos del opio, usado moderadamente por los habitantes de la India, pueden compararse con los que produce el uso moderado del alcohol en Inglaterra.

Nada menos que 161 médicos apoyan con dictamen favorable la opinión de los comisionados.

Fumadores de opio que cuentan de quince á veinte años de edad, han comparecido ante los delegados ponentes de la Comisión, y los muchachos estaban robustos, lozanos y muy saludables.

Dice además el dictamen parlamentario, que los médicos prescriben en la India el uso del opio á las tropas que llevan á cabo fatigosas marchas, á los conductores de camellos para que resistan las alternativas extremadas de frío y calor, y á cuantos tienen necesidad de exponerse á fuertes trabajos corporales.

Es decir, que el uso del opio es hasta digno de recomendarse, al menos en la India, á pesar de la oposición de los asociados contra este calmante.

¡Vanitas!

El corresponsal en París del periódico inglés *Truth* termina su carta del 13 de Junio con este párrafo:

«Ha sido la última una semana de grandes bodas. Las revistas de los periódicos están llenas de catálogos en que se detallan los valiosos y elegantísimos regalos recibidos por los contrayentes.

«Un joyero de la *rue de la Paix* me asegura que la mayor parte de las costosísimas alhajas expuestas como pertenecientes á las *corbeilles de mariage*, eran alquiladas.»

CANTARES

El amor y la locura
se parecen al incendio;
suelen verse desde fuera
antes que se noten dentro.

Yo no quiero que me quieras
como quieres á tu madre;
yo quiero que tú me quieras
como no quieres á nadie.

MANILA.—IMPRESA DE RAMÍREZ Y COMPAÑÍA.

BANCO HISPANO COLONIAL

Billetes Hipotecarios de la isla de Cuba. Emisión de 1886.

ANUNCIO

Venciendo en 1.º de Julio próximo el cupón número 36 de los Billetes Hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1886, se procederá á su pago desde el expresado día, de nueve á once y media de la mañana.

El pago se efectuará presentando los interesados los cupones, acompañados de doble factura talonaria, que se facilitará gratis en las oficinas de esta Sociedad, Rambla de Estudios, núm. 1, Barcelona; en el Banco Hipotecario de España, en Madrid; en casa de los corresponsales designados ya, en provincias; en París, en el

Banco de París y de los Países Bajos, y en Londres, en casa de los Sres. Baring Brothers y C.ª Limited.

Los billetes que han resultado amortizados en el sorteo de este día podrán presentarse asimismo, al cobro de las 500 pesetas que cada uno de ellos representa, por medio de doble factura, que se facilitará en los puntos designados. Los tenedores de los cu-

pones y de los Billetes amortizados que deseen cobrarlos en provincias donde haya designada representación de esta Sociedad, deberán presentarlos á los comisionados de la misma desde el 10 al 20 de este mes.

En Madrid, Barcelona, París y Londres, en que existen los talonarios de comprobación, se efectuará el pago siempre, sin necesi-

dad de la anticipada presentación que se requiere para provincias. Se señalan para el pago en Barcelona los días desde el 1 al 19 de Julio, y transcurrido este plazo, se admitirán los cupones y billetes amortizados los lunes y martes de cada semana, á las horas expresadas.

Barcelona 1.º de Junio de 1895.—El Secretario general, *Artístides de Artiñano*.

897

ALEMANIA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Las cifras son rectificadas á medida que se publican nuevos documentos oficiales.

Superficie del imperio..... 540,488 kils. cdos.

Población — (1.º Dbre. 1885)..... 46,855,704 habitantes.

— (1.º Dbre. 1890)..... 49,428,470 —

— por kil. c., 1885..... 87 —

— por — 1890..... 91 —

Ejército. Pie de paz..... 29,458 Oficiales.

— 557,093 soldados.

— 96,844 caballos.

— Pie de guerra (aproximado)..... 5,100,000 Ofis. y sds.

Ferrocarriles. Red t. (1.º Mayo 1893)..... 44,339 kilómetros

— por 1,000 kilms. cdos..... 82 —

— por millón de habit..... 897 —

Telégrafos. Longitud de las líneas..... 117,872 —

— de los hilos..... 418,081 —

— de los hilos por millón de habitantes..... 8,463 —

Despachos transmitidos en 1891..... 31,175,100 despachos.

PRESUPUESTO DE 1893-94 (en francos)

Deuda pública del Imperio..... 2,107 millones.

— de los Estados confederados..... 12,060 —

Total de la deuda alemana..... 14,167 —

— Término medio por habitante..... 286 francos.

Gastos militares totales del Imperio..... 819 millones.

— para la Marina..... 99 —

Total para Guerra y Marina..... 918 —

— Término medio por habitante..... 18.58 francos.

Gastos totales del Imperio y de los Estados..... 4,644 millones.

— Término medio por habitante..... 93.96 francos.

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

1883. Importación total, 4,078	1883. Exportación total, 4,088
1884. — 4,075	1884. — 4,004
1885. — 3,672	1885. — 3,574
1886. — 3,597	1886. — 3,731
1887. — 3,889	1887. — 3,917
1888. — 4,088	1888. — 4,004
1889. — 4,987	1889. — 3,574
1890. — 5,181	1890. — 4,358
1891. — 5,188	1891. — 3,969
1892. — 5,284	1892. — 3,938
1893. — 5,167	1893. — 4,056
1894. (6 meses) 2,739	1894. (6 meses) 1,886

PORTUGAL

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estos datos van rectificándose á medida que se van publicando los documentos oficiales.

Superficie del Reino..... 94,575 kils. cdos.

Población total en 1878..... 4,550,699 habitantes.

— en 1881..... 4,708,178 —

— por kilómetro cuadrado..... 49 —

— en 1891..... 51 —

Ejército en pie de paz..... 2,346 Oficiales.

— 32,615 soldados.

— 54,762 caballos.

— en pie de guerra..... 154,000 hombres.

Ferrocarriles. Red total en 1892..... 2,293 kilómetros.

— por 1,000 kils. cdos..... 24 —

— por millón de habit..... 487 —

Telégrafos. Long. de líneas en 1892..... 6,418 —

— de los hilos..... 14,264 —

— por m. de habit..... 8,023 —

Telogramas transmitidos en 1891..... 1,354,827 despachos.

PRESUPUESTO DE 1893 A 94

Deuda pública en 1894..... 3,741,950,626 francos.

— Término medio por habitante..... 794 —

Gastos militares..... 28,692,463 —

— de Marina..... 13,945,808 —

Total para Guerra y Marina..... 42,638,271 —

— Término medio por habitante..... 9.05 —

Gastos totales del presupuesto..... 260,191,323 —

— Término medio..... 53.13 —

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

1887. Importación total, 209.4	1887. Exportación total, 118.7
1888. — 215.6	1888. — 131.0
1889. — 235.7	1889. — 130.4
1890. — 249.2	1890. — 120.4
1891. — 221.2	1891. — 221.2
1892. — 215.6	1892. — 165.2
1893. — 215.6	1893. — 165.2
1894. (3 meses) 57.0	1894. (3 meses) 2.96

INGLATERRA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estas cifras son rectificadas á medida que se publican nuevos documentos oficiales.

Superficie del Reino Unido..... 814,628 kils. cdos.

Población — (4 Abril 81)..... 35,241,432 habitantes.

— (5 Abril 91)..... 37,880,764 —

— por kil. cdo. en 1881..... 112 —

— por — en 1891..... 120 —

Ejército. Pie de paz..... 10,102 Oficiales.

— 217,198 soldados.

— 26,752 caballos.

— Pie de guerra (aproximado)..... 734,180 Ofis. y sds.

Ferrocarriles. Red total..... 32,813 kilómetros.

— por 1,000 kils. cdos..... 104 —

— por m. de habit..... 886 —

Telégrafos. Longitud de las líneas..... 54,338 —

— de los hilos..... 334,444 —

— por millón de habit..... 9,033 —

Despachos transmitidos en 1891..... 69,907,848 despachos.

PRESUPUESTO DE 1892-93 (en francos)

Deuda pública del Reino Unido..... 16,257 millones.

— Término medio por habitante..... 429 francos.

Gastos militares del Reino Unido..... 438 millones.

— para la Marina..... 358 —

Total para Guerra y Marina..... 796 —

Gastos totales del Reino Unido..... 3,879 —

— Término medio por habitante..... 102 —

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

1883. Importación total, 10,672	1883. Exportación total, 5,995
1884. — 9,750	1884. — 5,825
1885. — 8,775	1885. — 5,327
1886. — 8,747	1886. — 5,317
1887. — 9,055	1887. — 5,547
1888. — 9,690	1888. — 5,862
1889. — 10,690	1889. — 6,222
1890. — 10,517	1890. — 6,587
1891. — 10,885	1891. — 6,180
1892. — 10,595	1892. — 5,601
1893. — 10,167	1893. — 5,426
1894. (10 meses) 8,507	1894. (10 meses) 4,515

BÉLGICA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estos datos se rectifican á medida que se publican nuevos documentos oficiales.

Superficie del Reino..... 29,457 kils. cdos.

Población total (31 Diembre. 1880)..... 5,520,000 habitantes.

— (31 Diembre. 1890)..... 6,147,941 —

— por kil. cdos. 1880..... 187 —

— por — 1890..... 208 —

Ejército. Pie de paz..... 3,421 Oficiales.

— 47,642 soldados.

— 10,710 caballos.

— Pie de guerra (aproximado)..... 221,000 Ofis. y sds.

Ferrocarriles. Red total..... 5,438 kilómetros.

— por 1,000 kils. cdos..... 184 —

— por millón de habit..... 891 —

Telégrafos. Longitud de las líneas..... 7,435 —

— de los hilos..... 39,437 —

— por m. de habit..... 6,547 —

Despachos transmitidos en 1891..... 7,986,640 despachos.

PRESUPUESTO DE 1893 (en francos)

Deuda pública del Reino..... 2,195,998,000 francos

— Término medio por habitante..... 355 —

Gastos militares..... 46,801,153 —

— Término medio por habitante..... 7.5 —

Gastos totales del presupuesto..... 343,966,750 —

— Término medio por habitante..... 55.5 —

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

1883. Importación total, 1,552	1883. Exportación total, 1,343
1884. — 1,425	1884. — 1,337
1885. — 1,317	1885. — 1,200
1886. — 1,335	1886. — 1,182
1887. — 1,431	1887. — 1,240
1888. — 1,534	1888. — 1,243
1889. — 1,556	1889. — 1,458
1890. — 1,672	1890. — 1,457
1891. — 1,799	1891. — 1,159
1892. — 1,355	1892. — 1,239
1893. — 1,370	1893. — 1,200
1894. (9 meses) 1,017	1894. (9 meses) 803

AUSTRIA-HUNGRÍA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Las cifras se rectifican á medida que se publican nuevos documentos oficiales.

Superficie de Austria-Hungría..... 625,557 kils. cdos.

Población total (31 Diembre. 1880)..... 37,882,712 habitantes.

— (31 Diembre. 1890)..... 41,843,368 —

— por kil. cuadrado en 1880..... 61 —

— en 1890..... 66 —

Ejército en pie de paz..... 21,245 Oficiales.

— 326,052 soldados.

— 58,414 caballos.

— en pie de guerra (aprox.)..... 1,872,178 Ofis. y sds.

Ferrocarriles. Red total..... 28,357 kilómetros.

— por 1,000 kil. cdos..... 45 —

— por millón de habit..... 689 —

Telégrafos. Longitud de líneas..... 51,958 —

— de los hilos..... 170,979 —

— por millón de habit..... 4,170 —

Despachos transmitidos en 1891..... 13,968,598 despachos.

PRESUPUESTO DE 1893 (en francos)

(Para toda la monarquía austro-húngara.)

Deuda pública de la monarquía..... 12,592 millones.

— Término medio por habitante..... 304 francos.

Gastos militares de la monarquía..... 330,120,000 —

— para la Marina..... 25,363,000 —

Total para Guerra y Marina..... 355,483,000 —

— Término medio por habitante..... 8.57 —

Gastos totales de la monarquía..... 2,604,818,000 —

— Término medio por habitante..... 58.57 —

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

1883. Importación total, 1,562	1883. Exportación total, 1,874
1884. — 1,531	1884. — 1,729
1885. — 1,394	1885. — 1,680
1886. — 1,348	1886. — 1,746
1887. — 1,421	1887. — 1,682
1888. — 1,332	1888. — 1,822
1889. — 1,473	1889. — 1,915
1890. — 1,526	1890. — 1,928
1891. — 1,532	1891. — 2,013
1892. — 1,553	1892. — 1,805
1893. — 1,675	1893. — 1,966
1894. (10 meses) 1,236	1894. (10 meses) 1,397

ITALIA

DOCUMENTOS ESTADÍSTICOS: Estas cifras van siendo rectificadas á medida que se publican documentos oficiales.

Superficie del Reino..... 286,589 kils. cdos.

Población (31 Diciembre 1890)..... 30,158,418 habitantes.

— (31 Diciembre 1892)..... 30,535,848 —

— por kil. cdo. en 1891..... 107 —

Ejército en pie de paz..... 14,563 Oficiales.

— 263,592 soldados.

— en pie de guerra (aproxim.)..... 3,781,128 Ofis. y sds.

Ferrocarriles. Red total..... 13,673 kilómetros.

— por 1,000 kilm. cdos..... 47 —

— por millón de habit..... 448 —

Telégrafos. Longitud de las líneas..... 38,108 —

— de los hilos..... 45,539 —

— por millón de habit..... 4,771 —

Telegramas transmitidos en 1891..... 9,140,871 despachos.

PRESUPUESTO DE 1893 A 94 (en libras)

Deuda consolidada..... 9,068 millones.

Deudas diversas..... 3,773 —

Total de la Deuda italiana..... 12,841 —

— Término medio por habitante..... 420 libras.

Gastos militares del Reino..... 342 millones.

— por la marina..... 105 —

Total de Guerra y Marina..... 347 —

— Término medio por habitante..... 11.3 libras.

Gastos totales del Reino..... 1,753 —

— Término medio por habitante..... 57 francos.

COMERCIO EXTERIOR (en millones de francos)

(Comprendiendo los metales preciosos.)

1887. Importación total, 1,990	1887. Exportación total, 3
1888. — 1,241	1888. — 3
1889. — 1,440	1889. — 3
1890. — 1,372	1890. — 3
1891. — 1,180	1891. — 3
1892. — 1,173	1892. — 3
1893. — 1,190	1893. — 3
1894. (11 meses) 1,044	1894. (11 meses) 3

PURGANTE JULIEN

CONFITE VEGETAL, LAXATIVO Y REFRIGERANTE
Contra el ESTREÑIMIENTO

Este purgante de acción suave, es de incontestable eficacia contra las afecciones del estomago y del hígado, la ictericia, la bilis, las náuseas y gases. Su efecto es rápido en la jaqueca, las enfermedades cutáneas, las hinchazones del vientre, pues no irrita los organos abdominales. — El Purgante Julien ha resuelto el difícil problema de purgar á los niños que no aceptan ninguna purga.

Deposito en PARIS, 8, rue Vivienne
y en las principales Farmacias y Droguerías.

KUHN, Cruz, 42, liquida con 25 por 100 de rebaja sus modelos de objetos de porcelana, bronce, mímre artístico, rafia, palma, imitación de marfil, jarrones, centros de mesa; jardinerías, suspensiones, macetas, cuévanos, etc., decorados luego artísticamente con flores propias para regalos, desde 2 pesetas en adelante.

FEBRIFUGO infantil Santoyo. (Quinina dulce) Cuatro Medallas plata. Un Diploma Mérito: Muy elogiado prensa y eminencias médicas. Desechad imitaciones. Véndese boticas. Va correo. Doctor Santoyo, subdelegado.—Linares.

NUEVOS PERFUMES

DE RIGAUD Y Cia
Proveedores de la Real Casa de España
8, rue Vivienne, PARIS

Recomendados por su suavidad, su delicadeza y su sello aristocrático.

- Graciosa.
- Lucrecia.
- Lilas blancas.
- Iris blanco.
- Rosina.
- Bouquet Royal.
- Violeta Blanca.
- Ascanio.
- Peau d'Espagne.
- Ylang Ylang.

DEPÓSITO EN LAS PERFUMERÍAS de España y América.

KUHN, jardín artificial, Cruz, 42. Para aficionados de plantas reúne el primer surtido en España, exhibiendo en sus grandiosas instalaciones 250 ejemplares en sus macetas, fibores, jarrones y columnas, circunstancia que ninguna otra casa puede hacer.

OBJETOS de escritorio de los señores hijos de González. Huertas, 16 y 18.

CÁPSULAS DE Quinina de Pelletier
ó de las 3 Marcas

ADOPTADA por todos los médicos, en razón de su eficacia, contra Jaquecas, Neuralgias, Fiebres intermitentes y palúdicas, Gota, Reumatismo, Lumbago, fatiga corporal, falta de energía. Soberanas para detener el estado febril de un resfriado ó una enfermedad en su principio. Una cápsula representa una copa de Quina.

Más solubles, más fáciles de tomar que las píldoras y grageas, han resuelto el problema de la Quinina barata. Frascos de 10, 20, 100 cápsulas.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias.

DOLOR reumático y nervioso, se cura con el tan acreditado *Dunal.* Farmacia Martínez; Robador, Barcelona.

KUHN, Cruz, 42.—Para el servicio religioso construye modelos exclusivos de ramos para altar, para sabanillas, andas, sobrecoronas, para profesar y tomar hábito; palmeras de talco, oro y modelos especiales para el Sagrado Corazón.

POMADA Árabe.—Nacimiento rápido, crecimiento exuberante, calvicies, cicatrices, barba, bigote. Tarro; 4 pesetas libranza Giro Mutuo.—Menéndez: Portal Nuevo, Valencia.

MARMOLEJO.—Hotel de Madrid. Magníficas y lujosas habitaciones: servicio esmerado.—Carruajes á todos los trenes.

PLANOS Erard. Los mejores modelos de esta acreditada marca. Emilio Gallegos. Fuencarral, 18, entresuelos, Madrid.

PARA Córdoba.—Rafael Diente-firme. Concha quedó preciosa, dientes puestos Tirso. Mayor, 59. Da gracias á Califa, que recomendó Pérez.

RECLINATORIOS, sillas de cuero, rejilla y para iglesia: camas, cunas de madera; mesas de noche, escritorio, y comedor; armarios, lavabos, percheros, videts y otros muebles.—Jacometrozo, 26(Grases)

VINOS de Jerez.—Pedidos por mayor á Cipriano González.—Hermosilla, 17, Madrid.

ANTRACITA en grano, especial para cocinas y estufas: á 2,25.

PUBLICIDAD EN EL

Los Sres. Comerciantes Industriales y Navieros pueden disponer de una publicidad eficaz y remuneradora utilizando la sección de anuncios de este periódico que, por sus condiciones especiales, es leído en esta capital y provincias precisamente por el único público que puede comprar, viajar y comerciar.

DIARIO DE MANILA

PUBLICA 2 EDICIONES MAÑANA Y TARDE

y un suplemento semanal ilustrado con las últimas noticias de Madrid y Europa.

ANUNCIOS

Cuerpo 7 ú 8.

1.^a plana 4 ctos. la línea.
4.^a plana 3 id. id.
2.^a y 3.^a planas 16 id. id.
Anuncios telegráficos en la 2.^a plana en la edición de la tarde \$ 1,50 la cuadrícula al mes.
Esquelas mortuorias, reclamos y anuncios fijos, precios convencionales.

Vinos finos de mesa.—ESTEPANI.—Cuzcurrita (Rioja)

Se sirve á domicilio.—Madrid, Salesas, 8, teléfono 2.069.—Preciados, 17, sucursal.

GRAN FÁBRICA DE BARNICES

colores y pinturas

DE **Francisco S. González.**

Proveedor de los Arsenales y buques de la Armada y Compañía Trasatlántica.

Paseo de Miranda.—SANTANDER

Especialidad en toda clase de barnices para ferrocarriles, carruajes, mueblería, edificios, etc., etc.; superioridad en toda clase de pinturas en pasta y preparadas; fabricación de la pintura de *patente española* anticorrosiva y antimoluscosa; nombrada *Monturiol*, empleada con buen éxito por importantes compañías navieras y en construcciones submarinas.

Montada esta fábrica con todos los adelantos mecánicos de la época, sirve con la mayor rapidez los pedidos, y siendo sus clases superiores, los precios son económicos comparados con sus similares extranjeros.

Privilegio exclusivo para la fabricación de la Patente MONTURIOL para fondos de buques.

SOCIEDAD VIZCAYA-BILBAO

LINGOTE SUPERIOR

para fundición, refino y fabricación de acero.

SIEMENS Y BESSEMER

Hierro y ACERO de todas formas, tanto para su venta en el comercio como para construcciones y fabricación.

CARRILES para ferrocarriles, tranvías, minas, etc.

COK metalúrgico y de fundición.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRANSATLÁNTICA DE BARCELONA

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NUEVA YORK Y VERACRUZ. Combinaciones á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.
LÍNEA DE FILIPINAS.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebu y combinaciones al Golfo Pérsico Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 6 de Enero de 1895, y de Manila cada cuatro jueves, á partir del 26 de Enero de 1895.

LÍNEA COMERCIAL DE PUERTO RICO.—Un viaje mensual, saliendo de Santander el 5, y de Vigo el 7, para San Juan de Puerto Rico, con prolongación á Habana, y admitiendo carga y pasaje, con trasbordo en este último puerto, para los litorales de Puerto Rico, Cuba, México, Costa Firme y Pacífico.

La salida de Puerto Rico, en los viajes de retorno, tendrá lugar los días 9 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES. Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LÍNEA DE FERNANDO POO.—Viajes regulares para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIO DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escala en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Casablanca y Mazagán.

SERVICIO DE TÁNGER.—El vapor *Joaquín del Piélagos* sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando á Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornaleros, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La Empresa puede resegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, Agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se la entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

LÍNEA DE VAPORES «SERRA»

Compañía de Navegación LA FLECHA

Servicio semanal de vapores correos españoles entre Santander y la Isla de Cuba, por los vapores siguientes:

Alicia, 4.500 toneladas; *Gracia*, 6.500; *Francisca*, 4.500; *Serra*, 3.500; *Leonora*, 4.000; *Carolina*, 3.500; *Ernesto*, 5.000; *Enrique*, 4.500; *Guido*, 5.000; *Hugo*, 4.500; *Federico*, 3.500.

Salen de Santander todos los miércoles para la Habana, Santiago de Cuba, Cienfuegos, y cuando se ofrece suficiente carga, tocan también en Cárdenas, Sagua la Grande, Guantánamo, Trinidad de Cuba, Manzanillo, Gibara, Nuevita y Caibarión.

LÍNEA DE PUERTO RICO

Servicio regular de vapores entre Santander y la Isla de Puerto Rico, por los grandes y magníficos trasatlánticos *IDA*, *TERESA*, *RITA*, *PAULINA* y *MARIA*, admitiendo carga y pasajeros sin trasbordo para los puertos de San Juan, Humacao, Arroyo, Ponce, Mazagüez y Arecibo.

Los señores cargadores pueden dirigir sus mercancías al cuidado de los cargadores de la Agencia para su embarque, debiendo situarlas en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque; con la remesa deberán acompañar nota del número de bultos, sus marcas, numeración, peso bruto y neto, valor, destino y consignación, indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cual puede hacer esta Agencia con la mayor economía.

Para solicitar cabida y para más informes, dirigirse al consignatario

D. Francisco Salazar, MUELLE, 5, SANTANDER

VINOS TINTOS

DE LAS

Bodegas de EL CIEGO (ALAVA)

Excmo. Sr. Marqués de Riscal

Puros, higiénicos y similares á los mejores de Burdeos.

ÚNICO PUNTO DE VENTA EN MADRID

Papelería de la High Life.

14, Sevilla.—Madrid.

AVISO IMPORTANTE

GINEBRA LEGITIMA LA CAMPANA

PRECIOS FIJOS

Garrafrones de 16 litros... \$ 3,50
Cajas dobles de 10 ídem. > 6 >
Cajas sencillas de 9 ídem. > 3,50
Cajas azules de 8 ídem... > 2,25

Descuentos proporcionales á la importancia de las compras. Se admite la plata con el descuento de plaza.

Los gastos de embarques y fletes serán siempre de cuenta de los compradores.

DUSSAQ & C.º Oficios, 30, HABANA

LA LEGITIMIDAD Y LA HIDALGUÍA

REAL FÁBRICA DE CIGARRILLOS Y PAQUETES DE PICADURA DE TODAS CLASES

DE **PRUDENCIO RABELL**

con sus marcas anexas

La Honradez, El Negro Bueno y El Fénix.

Agraciado por Real orden de S. M. el Rey D. Alfonso XII, con el uso de sus reales armas.

Estas marcas son las de mayor aceptación y consumo en España y en las Repúblicas del Norte de América, y las que más se exportan á las demás naciones de Europa.

Los productos de esta fábrica son elaborados con hojas selectas, procedentes de las mejores vegas de Vuelta Abajo, escogidas escrupulosamente por persona inteligentísima en el ramo.

Los cigarrillos son elaborados á máquina, tanto los ELEGANTES y PANETELAS, como los corrientes, lo cual, además de su reconocida calidad y buen gusto, garantiza el aseo y limpieza de su elaboración.

Hay constantemente un surtido general, variado y fresco de ELEGANTES PANETELAS, BOUQUETES, BOUQUET IMPERIAL, ESPECIALES, CAMELIAS, MEDIO GIGANTES y GIGANTES en papel de hilo, trigo, arroz, pectoral, berro, pulpa y pasta de tabaco, arozuz y chorrito.

Al que lo solicite, se envían precios corrientes de los artículos de la Fábrica, y se sirven los pedidos con esmero y prontitud.

Dirección: Cable Rabell, Teléfono 1.016.—Correo. Apartado 117, Paseo de Tacón (Carlos III, 193).—Habana.

HEYDRICH, RAFFLOER Y COMPAÑÍA, FABRICANTES DE JARCIA Y SOGAS DE TODAS clases y dimensiones (henequen, abacá, cáñamo y otras fibras), con real privilegio. Tallapiedra con muelle propio.—HABANA.

Esta fábrica, que ocupa uno de los más vastos y cétricos locales; que dispone de una variada y completa maquinaria y espaciosos almacenes, amparada por varias patentes, ofrece sus productos á precios módicos á las naciones, industriales y agricultores que puedan necesitarlos.

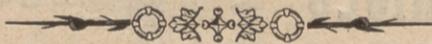
Facilitará notas de precios, con los descuentos usuales, á quienes los pidan.—Apartado 252, Habana.—Dirección telegráfica: Henequen.

DIARIO DE MANILA

FUNDADO EN 1848

Es el periódico de más circulación en Filipinas.

Publica dos ediciones, mañana y tarde, números ilustrados los domingos, y reparte á sus abonados semanalmente, á la llegada de los correos de Europa, un interesante suplemento, ilustrado con profusión de grabados, en el que se insertan las cartas de nuestros Corresponsales y colaboradores de Madrid y el extranjero.



En la Administración, Magallanes, núm. 1, se admiten anuncios para esta plana como los que hasta ahora hemos venido insertando; llamamos la atención del público en general y del comercio en particular, sobre este nuevo modo de dar á conocer sus negocios y productos.

Los anuncios que se publiquen en esta plana no podrán ser retirados hasta el término de cuatro meses, á contar desde el día de su primera publicación.

PRECIOS CONVENCIONALES

Dirigirse á los editores

RAMÍREZ Y COMPAÑÍA

DOMINGO GASCÓN (Kon-gás)

Abogado y Agente de negocios corresponsal del DIARIO DE MANILA

Almirante, 18, principal.

RAMÍREZ Y COMPAÑÍA

Imprenta, litografía, encuadernación, rayados, papelería y artículos de escritorio.—Taller de fotograbados, clichés para anuncios y reclamos.

Magallanes, núm. 1.—Sucursal: Escolta núm. 12